

LAS SEGUNDAS LECTURAS INFANTILES

CENTENARIOS MORALES — LUCHAS DE VIRTUD
MÉTODOS ELEMENTALES DE ORATORIA, ARITMÉTICA,
DE GEOGRAFÍA — POESÍAS

ADORNADAS CON 100 VÍNETAS

Y

80. PEQUEÑOS REZOS

ALUMNO VENDEDOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL ARGENTINA, A COMENDACIÓN DEL
DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, PROFESOR DE SU CLASE DE LINGÜÍSTICA
EN EL MUNDO, O'PAIDE.

"Debido se enseña a leer a los niños, se
les puede enseñar, fácilmente, los principios de la
lectura y comprender las primeras nociones de
la gramática, de la aritmética de la geografía,
etc., etc."

Libro adoptado por el Consejo Nacional de Educación



BUENOS AIRES

FELIX LAZARONE, EDITOR

79 - PERU - 89

1893

30.883

C.R.

C.N. de E

Exp. 2416-B-

LAS SEGUNDAS LECTURAS INFANTILES

500

CUENTECITOS MORALES — LECCIONES DE COSAS
NOCIONES ELEMENTALES DE GRAMÁTICA, ARITMÉTICA,
DE GEOGRAFÍA — POESÍAS

ADORNADAS CON 128 VIÑETAS

POR

ED. ROCHEROLLES

ALUMNO QUE FUÉ DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE PARIS, SUSTITUTO
DE LA UNIVERSIDAD DE FRANCIA, PROFESOR EN EL LICEO DE LUIS
EL GRANDE, DE PARIS

“ Cuando se enseña á leer á los niños, se
les puede instruir, haciéndoles interesante la
lectura y enseñarles las primeras nociones de
la gramática, de la aritmética, de la geografía,
etc., etc.”

Obra adoptada por el Consejo Nacional de Educacion



BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS
BUENOS AIRES

FÉLIX LAJOUANE, EDITOR

79—PERÚ—89

1893

411 X 119

niños

Este es vuestro segundo libro de lectura; lo mismo que el primero, tratará de instruiros, haciendo que la lectura os interese.

Os hablará de la tierra que habitais, de las riquezas que encierra, de los frutos que produce, de los animales que alimenta, de las flores y plantas de que se halla cubierta.

No os desagradará el hallar tambien nuestros cuentos. ¡Ojalá os inspiren el sentimiento de vuestros deberes para con Dios, para con vuestros padres, para con vuestros semejantes y para con vuestra pátria!

ED. ROCHEROLLES.

ADVERTENCIA

Todas las narraciones de este libro son inéditas. Para hacerlas interesantes é intelegibles, se han tomado de la *vida real*, tal como la conocen los niños.

Las lecciones de cosas alternan con las narraciones; de intento presentamos más bien nomenclaturas de *palabras usuales* que definiciones extensas.

Lo niños tienen una gran memoria. Cuando se les enseña á leer, se los puede *instruir* interesándolos, y enseñarles las primeras nociones de la *Gramática*, de la *Aritmética*, de la *Geografía*, etc. Esto es lo que se ha hecho en este librito. Esas nociones, así como las lecciones de cosas, y los pequeños trabajos de gramática colocados al pié de ciertas páginas, se darán á copiar. Será un excelente ejercicio.

Los maestros deberán llamar la atencion de sus discípulos, despues de cada lectura, sobre el sentido y la ortografía de las palabras.

Cada párrafo va precedido de un *número*. Deberán hacerse leer esos números para acostumbrar á los niños á su lectura.

Se han diseminado por la obra algunas poesías, las cuales deberán aprenderse de memoria.

Este librito contiene 128 viñetas, que servirán, por decirlo así, para interpretar la narracion. Las ilustraciones gustan á las personas, mucho más, pues, deben gustar á los niños.

Por lo general, un libro despues de seis meses de uso continuo, ya no sirve. Por eso, se han dedicado al primer semestre del año escolar, las *Primeras Lecturas*; y al segundo semestre las *Segundas Lecturas*. Además, esto está en armonía con la afición que tienen los niños á todo lo nuevo.

LAS SEGUNDAS LECTURAS INFANTILES

(SEGUNDO SEMESTRE)

Lo que puede hacerse hoy no debe
dejarse para mañana

I. — JUAN NO HA HECHO SU TRABAJO

1. Era un juéves: Juan tenía un trabajo que concluir en su casa. Por la mañana, su hermana mayor le dijo que trabajase.

2. “Quiero ir al campo á ver á los trabajadores, dijo Juan; y á la noche concluiré mi tarea.”

3. Por la noche un compañero vino á buscarle.

4. “Y tu trabajo?” le dijo su hermana.



5. No tengas cuidado, ma- Y á Juan le riñeron en
ñana ántes de ir á la escuela la escuela.
lo concluiré.”

6. Al día siguiente, Juan estaba muy cansado, no pudo levantarse temprano y no hizo el trabajo. Y á Juan le riñeron en la escuela.

7. Este fué su justo castigo *por haber dejado el trabajo para mañana.*

II.—UNA GRAN LLUVIA MOJA EL HENO

DE JUAN

8. Diez años despues, Juan cultivaba con su padre una pequeña propiedad. Era la estacion del heno. Un dia su padre le dijo:

9. Juan, la yerba del campo está ya crecida; el tiempo es bueno; toma tu guadaña; vamos á segar el heno.

10. Padre, no corre prisa aún; hoy es dia de mercado; podremos empezar mañana.



Juan tuvo mucho más trabajo.

11. Al dia siguiente llovió mucho. El heno se echó. Juan tuvo mucho más trabajo para segarlo, y salió malo.

12. Juan volvió á ser castigado por haberlo dejado para mañana.

III.—JUAN PIERDE SU YEGUA

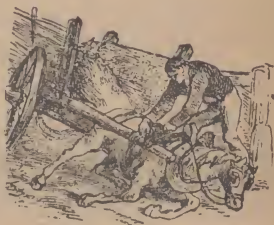
13. Juan tenia una yegua que se llamaba Bonita; era dócil cómo un cordero, y ligera como una gacela.

14. Era de ver como á la menor señal andaba, levantando la cabeza y alargando el paso,

15. Juan estaba orgulloso con su yegua; nada quería tanto como este pobre animal.

16. Un día al volver del mercado: Señor Juan, le dijo el mozo de la posada, su yegua está desherrada; si no la hace V. herrar ántes de marcharse, le puede suceder una desgracia.

17. Bueno! bueno! dijo Juan, Bonita es fuerte, y me llevará perfectamente. Tengo prisa de llegar á casa: la haré herrar mañana.



Bonita cayó.

18. En efecto: Bonita no se hizo rogar para andar; pero después de haber andado algunos pasos, empezó á cojear. Estaba ya cerca de la casa, cuando dió un paso en falso y cayó.

19. Entónces Juan vió que se habia hecho una herida bastante grande en el pié.

20. Pasaron algunos días; Bonita no co-

1^{er} Ejercicio oral y escrito.—Copiar y completar (Véase pág. 35, nº 1).

1. La palabra *libro* es un *nombre*, porque sirve para *nombrar* una cosa.—2. La palabra *casa* es un *nombre* porque.... 3. La palabra *papel* es un *nombre* porque...—4. La palabra *mesa* es un...porque...—5. La palabra *caballo* es un...porque...—6. La palabra *plato* es un...porque...

mia nada; y bajaba tristemente la cabeza delante de su pescbre.

21. Juan llamó al veterinario; pero fué para oírle decir:

22. “Es lástima, Señor Juan, pero es ya demasiado tarde; su yegua de V. está perdida: es necesario matarla.”

23. Juan tuvo ganas de llorar. Volvió la cabeza y se fué; no pudo ver morir al pobre animal, que le miraba con ojos tiernos: se reprochaba á sí mismo su negligencia.

24. Po're Bonita! decia para sí, nunca me consolaré de haberte perdido por mi culpa; *por haber dejado el herrarte para mañana.*

IV.—JUAN VE QUEMAR SU CASA

25. Juan se acordó durante mucho tiempo de ese disgusto; pero ya vereis que aún no se habia enmendado.

26. Su padre al morir le habia dejado una casa bien arreglada, con buenos graneros para guardar sus cosechas.

27. Juan, le dijo un dia su mujer, tu pobre padre te recomendó *que asegurases nuestra casa contra el incendio*; porque de este

modo, si nuestra casa se quemase nos darian lo que cuesta. Hoy espira nuestro seguro: no te olvides de renovarlo hoy mismo.

28. ¡Oh! dijo Juan, no tengas cuidado que olvide la recomendacion de mi padre; mañana hay fèria en el pueblo, y ten por seguro que iré.

Seria mucha casualidad que se pegase fuego de hoy á mañana.

29. Sin embargo, esto fué lo que sucedió. Por la noche se declaró el fuego en la casa.

30. El pobre hombre estaba aterrizado al ver que las llamas devoraban su propiedad.

31. Los muebles de su padre, las cosechas que le habian costado



To lo se quemó.

tanto trabajo, todo se quemó: Juan quedó medio arruinado.

32. Pero esta vez, aprovechó la dura leccion que habia recibido. Cuando se hizo construir otra casa, hizo grabar sobre la puerta, esta inscripcion, que l ia á menudo:

33. “Lo que puedas hacer hoy no lo dejes para mañana.”

La caridad de Magdalena

34. Magdalena se pasea con su hermano Jorge:

35. Pasa cerca de un hombre que está sentado al borde del camino, y le dá una moneda.



Y le dá una moneda

36. Jorge se queda parado, pues el hombre no le habia pedido, y dice á su her-

mana:

37. ¿Por qué has dado una limosna á aquel hombre, que no te ha dicho nada?

38. Magdalena contesta: “¿No has visto que tiene los zapatos agujereados y los pantalones hechos girones? Pobre hombre, no se ha atrevido á pedir; pero no se *ha de esperar nunca á que le pidan á uno, para hacer la caridad.*

El placer de hacer bien

Un opulento banquero
 Su infortunio lamentaba,
 Porque aunque rico, no hallaba
 Ningun placer duradero.
 Con su inmenso poderío
 Goces al mundo compró;
 Mas, tras el goce sufrió
 Los tormentos del hastío.

En su estéril existencia
 Todo lo llamaba pequeño,
 Y hasta le robaba el sueño
 La inquietud de su conciencia.

Llevó á un pobre cierto día
 De una limosna el consuelo,
 Y el don recibió del cielo
 Que en vano al mundo pedía,
 Sus deseos vió saciados
 Y esta vez el poderoso
 Durmió con el sueño hermoso
 De los bienaventurados.
 Poder, oro y juventud,
 No dan esa santa calma
 Que sólo disfruta el alma
 Practicando la virtud.

EDUARDO BUSTILLO.

El Pobrecito Federico

I.—EL PAÍS DE FEDERICO

39. Un discípulo nuevo ha llegado á la escuela. Es francés y se llama Federico.

40. Al salir de la escuela sus nuevos compañeros quieren hacerse amigos suyos.



Una familia alsaciana: Federico, su padre, su madre y sus hermanitas.

41. Adolfo le dice: "De qué país eres?"

42. Mi país está muy lejos de aquí. Soy de Estrasburgo.

43. ¿Porqué te has marchado de tu país? pregunta José.

44. Porque los Prusianos han expulsado á mi padre: entónces mi padre nos ha traído consigo, á mi madre, á mis dos hermanitas y á mí.

II.—LAS CASAS BONITAS DE ESTRASBURGO

45. Echas de ménos tu país?" pregunta Adolfo.

46. Mucho, contesta Federico; es tan bonito Estrasburgo! Hay grandes y magníficas plazas con estátuas en el centro. Hay casas tan altas, que es necesario levantar la cabeza hácia el cielo para ver sus tejados. Encima de los tejados hay cigüeñas que allí hacen sus nidos. Me parece que aún las veo en lo más alto de las



Una Cigüeña.

2º Ejercicio oral y escrito.—Copiar y completar (Véase pag 35, nº 1).

1. La palabra *Pedro* sirve para nombrar á una persona: es un nombre.—2. La palabra *Juan* sirve para nombrar á una persona: es un nombre.—3. La palabra *María* sirve para nombrar.... es un....—4. La palabra *hombre* sirve para nombrar....: es un....—5. La palabra *mujer* sirve para nombrar. .: es un....—6. Las palabras *Pedro*, *Juan*, *María*, *hombre*, *mujer*, son, pues...

casas, de pié con una sola pierna y con la otra replegada hácia el vientre.”

47. Al pobre Federico se le llenaban los ojos de lágrimas mientras hablaba.

48. Sus compañeritos, viendo su pesadumbre, le quisieron hacer jugar; pero estaba demasiado triste, y hablaba de Estrasburgo.

III.—EL CAMPANARIO DE ESTRASBURGO

49. “No es esto todo lo que hay; si supieseis qué bonito es el campanario de la catedral! Se necesita mucho tiempo para subir hasta arriba. Pero qué bonito es cuando se llega y se mira por todos lados!

50. ¿Has subido tú? dijo Pedro.

51. Sí, el día que marchamos, papa nos hizo subir.

52. “Se vé primeramente Estrasburgo con sus casas viejas y nuevas, los tejados y los campanarios.

53. “Mas léjos, se ve el campo con sus



El campanario de Estrasburgo y los tejados de las casas viejas.

hermosas praderas; campos de trigo, campos de tabaco y de plantas de lúpulo.

54. “Hácia poniente, se extiende á lo léjos una cordillera de montañas, que parece tocan el cielo. Se llaman los Vosgos.

55. “Hácia levante hay un rio muy ancho, con islas cubiertas de altos álamos. Se llama el Rin.”

IV.—“NO VOLVERÉ Á VER ESTRASBURGO”

56. “Yo estaba muy contento de ver todo esto, continuó Federico; y decia: “Mire papá! mire! Pero mi padre no veia nada, pues tenía los ojos llenos de lágrimas.

57. Y Federico añadió: “Los Prusianos nos han tomado nuestro bello país de Estrasburgo. Acaso volveré á ver algun dia nuestro gran campanario, nuestros tejados, nuestros campos?”



Una alsaciana
y una lorena
(Traje del país.)

58. Miéntas hablaba tenia aún ganas de llorar; sus compañeros se entristecieron y no pensaron en jugar.

59. Desde ese dia, *todos los niños de la escuela son amables con Federico, le quieren mucho y tratan de consolarle. Pero Federico está pen-*

sativo: piensa en Estrasburgo, en su querida Alsacia que ha sido arrebatada á Francia al mismo tiempo que la Lorena, otra de sus más hermosas provincias.

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Alimentacion

(El discípulo copiará la leccion siguiente, y hará una lista de los nombres impresos en letra cursiva.)

60. El *azúcar* se fabrica en los *ingenios* con el jugo de la *caña de azúcar*, que se cultiva en las Indias y en América; tambien se hace azúcar con el jugo de la *remolacha*, del *maiz* y de otras plantas.

61. El *café* es un grano producido por la *planta del café*; el mejor café viene de *Moka* en Arabia, y se llama *café moka*.

62. El *chocolate* se hace con el *cacao*, *grano* de un árbol que lleva el mismo nombre: se cuece este grano y se machaca con *azúcar*.

63. El *pimentero* dá los *granos* de *pimienta*.

64. El *té* es la hoja seca del árbol que lleva el mismo nombre, y se cultiva en China.

65. La *mostaza* es una *planta* de flores amarillas con cuyos granitos se hace la *mostaza* para la mesa.

66. El *arroz* crece sólo en los terrenos pantanosos.

67. Las *legumbres* se cultivan en los *huertos*. El *hortelano* cultiva, las *papas*, las *patatas*, los *espárragos*, los *guisantes*, las *judías*, las *cebollas*, las *alcachofas*, los *garbanzos*, el *ajo*, las *coles*, el *perejil*, etc.

68. La *cicuta* es una planta que se parece mucho al *perejil*. La *cicuta* es un *veneno* muy peligroso. Para conocer la *cicuta* frotadla con la mano, y entónces dará mal olor.



Aceituna.

69. El *aceite de oliva* es el mejor para la mesa; se hace tambien *aceite* con *nueces*, *cáñamo*, *lino*, *fabuco*, fruto del haya.

70. El *aceite* para las luces es el que se saca de la *colza*. La flor de la *colza* es amarilla.

71. El *vinagre* es el *vino* que se hace agriar.

72. Las *vacas* dan leche. Al cabo de algun tiempo la leche forma la *nata*; agitando la *nata* se hace *mantequilla*; con la leche tambien se hace toda clase de *quesos*.

El Charlatan

I.—LUISA QUIERE QUE LE DIGAN

LA BUENAVENTURA

73. Era el día de la fiesta del pueblo: la plaza estaba llena de gente.

74. La madre de Luisa le había prometido comprarle algo.

75. Luisa miraba muy contenta las tiendas y las grandes tortas.

76. Pero pronto abrió mucho más los ojos

77. Delante de un gran coche, había un hombre vestido de rojo, de los pies á la cabeza; tenía en la mano una varita. Otro hombre tocaba un bombo, haciendo mucho ruido.



¡Entren Vds., Señores!

78. El primero gritaba “Entren Vds., Señores! Aquí se dice la buenaventura. Entren Vds. y oirán lo que les ha de suceder durante su vida.

3º Ejercicio oral y escrito.—Copiar y completar. (Véase pag. 35 nº 1.)

1. La palabra *tonel* sirve para nombrar una cosa: es un nombre.—2. La palabra *niño* sirve para nombrar una cosa: es un...—3. La palabra *nuez* sirve para nombrar... es un...—4. La palabra *caballo* sirve para nombrar... es un...—5. Las palabras tonel, niño, nuez, caballo, son, pues...

79. “Mamá, dijo Luisa, quisiera saber lo que me sucederá cuando sea mayor.

80. Hija mia, respondió su madre, los que dicen la buenaventura son unos charlatanes. No saben lo que les sucederá mañana, á ellos mismos. No seamos tan tontas que les demos nuestro dinero.

81. Luisita creyó á su madre, y compró un bonito florero de cristal para adornar su casita.

、 II.—EL BURLADOR BURLADO

82. Pero, durante todo el dia, Luisa pensaba, á pesar suyo, en el hombre que decia la buenaventura.

83. “¿Qué es un charlatan? decia á su madre. Yo no comprendo bien esta palabra.

84. Hija mia, un charlatan es el que dice cosas que no son verdad, y que engaña á los otros para ganar dinero. A propósito, te voy á contar un cuento.

85. Un charlatan decia un dia la buenaventura. Habia mucha gente á su alrededor, y ya habia engañado á no pocos, cuando un hombre llega corriendo y le dice :

86. “V. dice que puede adivinar lo que

me sucederá el año que viene; pero yo no lo creo, pues no sabe lo que le sucede á V. en este instante: el fuego está devorando su casa. Corra V. aprisa si no quiere perder su bien.”

87. El charlatan no se lo hizo repetir; corrió hácia su casa, donde no vió ni sombra de fuego; pero comprendió en seguida que se habian burlado de él, y no pareció jamás en público. En el pueblo se rieron mucho, y nadie se hizo decir más la buenaventura.

88. Hija mia, deseo que este cuento te aproveche, y acuérdate *que todos los adivinos y todos los charlatanes son unos engañadores*; lo que quieren es sacarnos dinero.

89. *Dios únicamente, hija mia, sabe lo que te sucederá más tarde. Pórtate siempre bien, y serás dichosa cuando seas mayor.*

El Monaguillo

I.—EL CÓLERA

90. Gabriel era uno de los niños mejores del pueblo. En su casa era la alegría de su madre, por sus maneras suaves y afectuosas.

91. En la escuela era siempre estudioso

atento, y dócil; así es que el Señor cura lo habia escogido para ser monaguillo.



En la escuela, era
estudioso

92. Para el fué un dia de fiesta cuando vistió por primera vez el alba blanca.

93. Una cruel epidemia, el cólera, desolaba el país. No habia dia que la campana no anunciase con su tañido fúnebre, alguna nueva muerte.

94. El anciano cura bastaba apénas para ver á los pobres enfermos y darles sus consuelos, que casi siempre eran los últimos.

II.—LA MADRE DE GABRIEL QUIERE

RETENERLE

95. Gabriel acompañaba al buen cura por todas partes. Pero un dia, su madre, anegada en llanto, quiso hacerle quedar en casa.

96. Temia que su hijo contrajese la enfermedad, ó que sucumbiese á tantas fatigas.

97. Pero Gabriel suplicó á su madre que le dejase partir.

98. “No tema V. nada, madre mia, le dijo. V. me ha enseñado que Dios no aban-

dona nunca á sus hijos, cuando cumplen con su deber.

99. Ahora bien, ¿no es mi deber seguir al Señor cura, que tendria mucho trabajo sin mí?

100. Madre, esté V. tranquila. Dios vela por mí, como vela por el señor cura.

III.—GABRIEL CUMPLE BIEN CON SU DEBER

101. Al ver tanto valor, la madre accedió: “Anda, hijo mío, le dijo, y que Dios te ampare!” Y se separó de él conteniendo con mucho trabajo su llanto.

102. Dios protegió en efecto al valeroso niño.

103. La enfermedad hizo estragos alrededor suyo. Todas las casas estaban sumidas en el dolor; pero Gabriel se salvó como tambien todos los suyos.

104. *Habia cumplido con volentía su deber,* y su valor le habia protegido así como á todos sus parientes.

105. Su madre fué aún mas dichosa que ántes, y estuvo más orgullosa de su hijo, pues se habló durante mucho tiempo en el pueblo de Gabriel, el valeroso monaguillo.

El castigo de Andrés.

106. Andrés tiene un padre que es muy rico; así es que Andrés es muy orgulloso.

Anda bien vestido y no quiere jugar con los otros niños, que no van vestidos como él.

107. Un día estaba en el pátio de la casa de su padre y jugaba solo.

108. El hijo del carnicero entró; llevaba la carne en un cesto.



109. Al ver á Andrés, le dijo: “Buenos días, Andrés; ¿quieres que juegue contigo, despues que haya llevado esta carne á la cocina?”

110.—“No, dijo Andrés no juego con los chicos que como tú van mal vestidos y hacen recados.”

111. El padre de Andrés lo habia oido; no dijo nada, pero á las doce, cuando se sentó

4º Ejercicio oral y escrito. Copiar y completar (Ver. pág. 35 nº 2 y 3.)

1. La palabra *soldado* es un nombre *masculino*, pues se dice *el* soldado, *un* soldado.—2. La palabra *perro* es un nombre masculino: pues se dice...—3. La palabra *pájaro* es un nombre masculino: pues se dice...—4. La palabra *lobo* es un nombre *musculino*: pues se dice...—5. La palabra *pié* es un nombre masculino: pues se dice...—6. La palabra *sombrero* es un nombre...: pues se dice.

á la mesa, le dió un pedazo de pan seco, y le dijo: “ Tu comerás esto para almorzar.”

112.—Pero, papá, dijo Andrés, ¿ qué he hecho ?

113.—No has querido jugar con el niño que ha traído la carne. Así es que no comerás carne. “ *Esto te enseñará á no humillar á los que no son tan ricos como tú.*”

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Objetos usuales

(Copiar esta leccion y hacer una lista de los nombres impresos en letra cursiva.)

114. Para hacer *el papel*, se emplean los trapos, la paja y diferentes plantas, á las cuales se dá el nombre de *plantas filamentosas*; se hace una *pasta* que se extiende. Esta pasta despues de haberla secado es el papel.

115. Las *pieles de animales* preparadas por el curtidor forman *el cuero*.

116. *El vidrio* se hace con *la arena*, que se hace fundir con cenizas purificadas, y con él fabrican *cristales, botellas, espejos*.

117. *Los tapones* para las botellas son de *corcho*; el *corcho* es la corteza del *alcornoque*.

118. Los *paños* se hacen con la *lana*, el *algodon* y la *seda*.

119. *El algodon* es una especie de *plumon*

que cubre los granos de la planta llamada *algodonero* : con él se hace hilo ; se entrelazan y se tejen los tallos por medio de un *telar*.



El telar

120. Los principales *tejidos de algodón* son: el *percal*, la *indiana*, la *muselina*. Se fabrican tambien con el algodón *mantas* y *terciopelo de algodón ó pana*.

121. Los *paños* se confeccionan en las fábricas con la *lana* de los corderos, que se teje como el algodón.

122. La *seda* está hilada por el *gusano de seda*. Del huevo de una *mariposa* sale un gusanito, que crece rápidamente y se convierte en una *oruga* y come las *hojas* de la

Las tres formas del gusano de seda



Capullo del Gusano de seda



Oruga llamada gusano de seda



Mariposa del gusano de seda

morera. Al cabo de un mes próximamente, la oruga se hace un nido con los hilos de la seda, y despues se encierra en él y se duerme. Pasado algun tiempo rompe el

capullo y sale trasformada *en mariposa*. Así, una fea oruga es la que hila la seda, de la cual se fabrican luego *magnificas telas de seda*.

123. En Francia y en Italia es donde se fabrican más tejidos de seda.

124. Los *lienços* se hacen con el *lino* ó *cáñamo*.

El juego del caballo

I.—EUSEBIO Y ENRIQUE JUEGAN

125. "Si quieres, vamos á jugar al caballo", decia Enrique.

126. Sí, sí, eso es, juguemos al caballo: es muy divertidoese juego. Toma esta cuerda, te la voy á atar, tú serás el caballo y yo el cochero, contestó Eusebio.

127. No, no, dijo Enrique: el caballo serás tú, y yo te guiaré.

128. Los dos niños querian ser cocheros. Así es que habia dos cocheros y ningun caballo.



129. "Pues bien, dijo Enrique, seremos cocheros un rato cada uno.

Los dos niños se divirtieron mucho

130. Sí, ¿pero quién empezará?

131. Tú, contestó Enrique; y despues lo seré yo.

132. Y los dos niños se divirtieron así, y tuvieron cada uno á su vez, la alegría de ser cocheros.

II. — JUANA QUIERE MANDAR Á SUS

PRIMITOS

133. Enrique relinchaba como un caballo de buena raza; Eusebio hacía chasquear el látigo alegremente, cuando vieron venir á su prima Juana.

134. “Yo tambien quiero jugar, dijo Juana; Eusebio, dame las riendas porque quiero ser el cochero.

135.—Ahora toca á Enrique, dijo Eusebio; dame la mano, Juanita y corre á mi lado, y cuando te toque te daremos las riendas.



Juanita se queda sola

136. — ¡ Oh ! no, dijo Juana, quiero que me las déis en seguida.

137.—Pues bien, dijo Eusebio; ahora no jugarás con nosotros. ¡ Oh ! ¡ oh ! adelante!

138. Chasqueó el látigo, el caballito par-

tió como una flecha, y Juana se quedó sola mirando cómo jugaban sus primos.

III.—SU ABUELA RIÑE Á JUANA

139. Al fin se va llorando hácia su abuela:

140. “Abuela, le dice, Eusebio no ha querido jugar conmigo.”

141. Pero su abuela había visto lo que había sucedido, y le dijo:

142. “Juana; no dices la verdad. Tú eres la que no has querido jugar con Eusebio. Has querido hacer de ama y han hecho bien en dejarte sola.

143. “Ves, cómo se divierten! En vez de disputar se han puesto de *acuerdo*. Otra vez, señorita llorona, no quiera V. imponer á los otros sus pequeños caprichos, y sepa V. que para ser dichosa, *es necesario tener*, como sus primos, *un buen carácter*”



Juana, no dices la verdad

5º Ejercicio oral y escrito.—Copiar y completar.

(Ver pág. 35, nos 4 y 5).

1. La palabra *mujer* es *femenino*, pues se dice *la* mujer, *una* mujer.—2. La palabra *madre* es *femenino*, pues se dice.
- 3. La palabra *mano* es *femenino*, pues se dice...—4. La palabra *mesa* es *femenino*, pues se dice...—5. La palabra *bala* es... pues se dice...

POESÍA

El Trabajo

Trabaja, jóven, sin cesar trabaja:
 La frente honrada que en sudor se moja,
 Jamás ante otra frente se sonroja,
 Ni se rinde servil á quien la ultraja.
 Tarde la nieve de los años cuaja
 Sobre quien léjos la indolencia arroja;
 Su cuerpo al roble, por lo fuerte, enoja;
 Su alma del mundo al lodazal no baja.

El pan que da el trabajo es más sabroso
 Que la escondida miel que con empeño
 Liba la abeja en el rosal frondoso.

Si comes ese pan serás tu dueño,
 Mas si del ócio ruedas al abismo,
 ¡Todos serlo podrán, ménos tú mismo!

ELIAS CALISTA POMPA.

Abnegacion y Agradecimiento

I.—EL VIEJO PESCADOR

144. En una cabañita, cerca del mar, vivía un viejo pescador con su mujer y muchos hijos.



Sin embargo vivia
 feliz.

145. con mucho trabajo habia podido alimentar y educar á su familia; sin embargo, vivia feliz. Sus hijos crecian al lado de su madre y aún se sentia con fuerzas para trabajar mucho tiempo.

146. Todos los pescadores de las cercanías le tenían por muy valiente.

II.—SALVA LA VIDA Á UN EXTRANJERO

147. Un día, despues de una bella mañana, el mar se habia puesto tempestuoso. El pescador se apresuraba á volver á la costa, cuando vió una barca: era la de un jóven extranjero que habia salido para dar un paseo.



148. La barca, mal dirigida, navegaba á la merced de las olas, é iba muy pronto á es-

No titubea un solo instante.

trellarse contra las rocas. El viejo pescador no titubea un solo instante, y vuela al socorro de la barca en peligro.

149. Se exponia á perecer él mismo, pero no tuvo miedo un instante. Despues de muchos esfuerzos, tuvo la dicha de salvar la vida al extranjero.

III.—LA BARCA PERDIDA

150. Algunos dias despues, el viejo pescador entraba en su casa muy contento. El dia habia sido bueno: y traía mucho pescado.

151. Pero, por la noche, le despertó una tempestad: el viento mugia con fuerza. El



mar levantaba sus olas furiosas con un ruido espantoso.

El pescador piensa en su barca que habia amarrado en la playa.

Algunos pedazos de la barca.

152. Al momento en que se hizo de día, corre hacia la costa. Busca por todas partes su barca. Pero ay! no la encuentra. Algunos pedazos de la quilla esparcidos por la playa, eran todo lo que quedaba.

153. Entonces se desespera: ¿cómo iba á ganar su vida, y qué iba á ser de su mujer y sus hijos?

IV.—LA RECOMPENSA DE UNA BUENA ACCION

154. El extranjero supo muy pronto esta



mala noticia. Compró una nueva y bonita barca. La llevó al pescador, y le dijo:

155. “Esta barca es para V.”

“Esta barca es para V.”

156. El pescador no podia creer en tanta bondad, y no queria

aceptar tal regalo, pues era una buena barca ligera y sólida.

157. “Amigo, le dijo el extranjero, V. ha sido, para mí, mucho más generoso, pues me ha salvado la vida, con peligro de la suya. *Yo debo á Vd. además un profundo agradecimiento por su abnegacion.*

El viejo Amolador

I.—EL VIEJO AMOLADOR TRABAJA PARA SU HIJO

158. La campana de la iglesia toca el Angelus; el viejo amolador está ya de pié.

159. Así que aparece el día, se pone á trabajar: la rueda da vueltas, el hierro se aguza sobre la muela.

160. El amolador canta alegremente. Está lleno de gozo, pues el trabajo abunda, y cerca de él crece Miguelito, un niño de diez años.

161. Es el solo hijo que le queda: piensa en él mientras hace rodar la muela.

162. “Querido hijo, dice para sí, tú serás más dichoso que tu padre; no tendrás



Así que aparece el día, se pone á trabajar.

el trabajo que él ha tenido: La alegría de mí vejez será la de verte feliz.”

II.—MIGUEL SE HA VUELTO UN MAL HIJO

163. Algunos años más tarde, la campana de la iglesia toca, como todos los días, el *Angelus* de la mañana. Vamos! viejo amolador, que ya es de día.

164. Pero el viejo amolador ya no trabaja, ya no canta como antes.

165. Ha enviado á su hijo á la ciudad, su hijo al que quería tanto. “El, al ménos, se decía, no hará rodar la muela; será sabio: será feliz.”

166. Pero Miguel era un mal hijo. Ha gastado, sin provecho, el dinero que habia costado tanto trabajo á su padre.

167. Ha olvidado á su padre. Así es que el viejo amolador no tiene ya afán por el trabajo. ¿Para quién trabajaría ahora?

6º Ejercicio oral y escrito.—Copiar y completar.

(Ver pág. 35, nos 2 y 5)

1. *Un* hombre es un nombre *masculino*. Porqué?—2. *Una* mujer es un nombre *femenino*. Porqué?—3. *El* buey es un nombre *masculino*. Porqué?—4. *El* perro es un nombre *masculino*. Porqué?—5. *La* vaca es un nombre *femenino*. Porqué?—6. Un tintero es un nombre... Porqué?—7. La niña es un nombre... Porqué?

III.—MIGUEL VUELVE CON SU PADRE

168. Un día el pobre padre estaba sentado al lado del fuego pensando tristemente. Cuando se abre la puerta, y ve un jóven que no se atrevía á entrar; mira: era su hijo!



Pensando tristemente.

169. Miguel estaba muy cambiado; su cara pálida y flaca. Bajaba la cabeza.

Al fin se echa á los piés de su padre, y le dice llorando:

170. “Perdóneme, padre mio, he sido un hijo ingrato; no me desprecie Vd., pues soy muy desgraciado. De aquí en adelante, trabajaré con V.”



¡Perdóneme V. padre miol

171. El padre se enjugó una lágrima, y abrazó á su hijo.

172. Al dia siguiente, el viejo amolador hacía rodar la muela, contento de haber encontrado á su hijo, y de trabajar aún para ponerlo en el buen camino.

IV.—MIGUEL SE HA VUELTO LABORIOSO

173. Miguel ha cumplido con su palabra: se ha vuelto *laborioso*, y el trabajo le ha enriquecido.

174. Ahora es él el que mantiene á su padre; pues éste, viejo ya, no puede trabajar.

175. Miguel le ha hecho construir una casita muy limpia. En su cuarto, el viejo ha querido que pusieran su muela, pues esta le hace recordar el tiempo pasado, y le hace pensar en su hijo. Le gusta acordarse de los buenos y malos ratos, y por la mañana, en su cama, donde descansa tranquilamente, le gusta mirarla cuando suena el *Angelus*.

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS
USUALES

Los Metales

(El discípulo copiará esta lección, y hará una lista de las palabras impresas en letra cursiva.)

176. *El mineral de hierro* se encuentra dentro de la tierra. Para extraerlo se hacen *pozos*, en el fondo de los cuales, se hacen unos subterráneos llamados *minas*.

177. *El minero* trabaja en estos oscuros

subterráneos con una lámpara; el *mineral* se sube por medio de grandes *cubos*.

178. Se hace fundir una vez el mineral con carbon en los *altos hornos*, y se hace la *fundicion*.

179. La fundicion que es quebradiza, está fundida en las *fraguas*, y da el *hierro*.

180. Cuando se quiere que el hierro no se *enmohezca*, se pone una capa de *estaño*, y se tiene la *hoja de lata*.

181. El minero extrae tambien de la tierra el *plomo*, el *zinc*, el *estaño*, el *oro* y la *plata*, que son metales.

182. *El cobre* sirve para fabricar los utensilios de cocina, como son: *cazuelas*, *candeleros*. Hay que tener cuidado con el



Alto horno.

Cazuela. Candelero. Campana.

Cañon.

verdete, que es un veneno que se forma en las *cazuelas* de cobre cuando están *súcias*.

183. *El cobre* mezclado con el *estaño* y otros

metales forma *el bronce*. Las campanas son de bronce. Los *cañones* son de bronce; pero tambien se fabrican con *acero*, que es el hierro preparado de cierta manera.

184. *El oro* es uno de los metales más preciosos. Se encuentra sobre todo en América, y en Australia. Muchas veces está mezclado con las arenas de los rios en forma de pajitas ó *pepitas*.

GRAMÁTICA

(PRIMEROS RUDIMENTOS)

(Las lecciones de gramática serán leídas en alta voz, aprendidas de memoria y copiadas varias veces.)

EL NOMBRE

Género masculino

P.—¿Qué es nombre?

R.—Se llama *nombre* ó *sustantivo* á la palabra que sirve para *nombrar* una persona, animal ó cosa, como *Pedro, perro, pluma*.

(Véanse los ejercicios, p. 24, etc.)

P.—¿Cómo se conoce que un nombre es del género masculino?

R.—2. Se conoce que es **masculino**, cuando se le puede anteponer *el* ó *un*.

P.— Cíteme V. ejemplos.

R.—3. *Padre, leon, sol*, son del género masculino, pues se dice: **el** padre, **un** padre; **el** leon, **un** leon; **el** sol, **un** sol.

Género femenino.

P.—¿Cómo se conoce que un nombre es del género femenino?

R.—4. Se conoce que un nombre es del género *femenino* cuando puede anteponérsele *la* ó *una*.

P.—¿Cíteme V. ejemplos?

R.—5. *Madre, leona, luna*, son del género femenino, pues se dice: **la** madre, **una** madre; **la** leona; **una** leona; **la** luna, **una** luna.

(Véanse los ejercicios, p. 25.)

Número singular.

SINGULAR



P.—¿Cuándo se dice que un nombre está en número singular?

R.—6. Un nombre está en número **singular** cuando representa **una sola** persona, **una sola** cosa, como **un** hombre, **un** libro, **el** hombre, **el** libro.

uno solo

(Ver los ejercicios, p. 50 y 60.)

Número plural.

PLURAL



P.—¿Cuándo se dice que un número está en número plural?

R.—7. Un nombre está en número **plural** cuando representa **más** de una persona ó **más** de una cosa, como **los** hombres,

más de uno

los libros, **cinco** hombres, **cinco** libros.

(Ver los ejercicios, p. 55 y 60.)

P.—¿Cómo se forma generalmente el plural de los nombres?

R.—8. El plural de los nombres terminados en vocal breve, se forma añadiendo una **s** al final, como libro, libro-**s**, mesa, mesa-**s**.

S

La S del plural.

P.—¿Cómo forman el plural los nombres terminados por una vocal acentuada ó consonante?

R.—9. Todo nombre terminado en singular por una vocal acentuada, consonante **ú** **y**, se le añade **es** al plural,

P.—Cíteme V. ejemplos.

R.—10. El pan, los panes; el alelí, los alelís; la ley, las leyes.

EL ARTÍCULO

P.—¿Cuál es la palabra que se llama artículo?

R.—11. Se dá el nombre de artículo á las partículas:

El, para el masculino singular: **El padre**.

La, para el femenino singular: **La madre**.

Los, para el masculino plural: **Los padres**.

Las, para el femenino plural: **Las madres**.

EL ADJETIVO

P.—¿Cómo se conoce que una palabra es un adjetivo?

R.—12. Se conoce que una palabra es un adjetivo cuando puede ponerse ántes ó despues de esa palabra *persona ó cosa*.

P.—Cíteme V. ejemplos.

R.—13. Las palabras hábil, agradable, son adjetivos porque puede decirse *persona hábil*, ó *cosa agradable*.

Femenino de los adjetivos.

P.—¿Cómo se forma el femenino de los adjetivos?

R.—14. Se forma generalmente el femenino de los adjetivos, cambiando en *a* la *o* que termina el masculino.

P.—Cíteme V. ejemplos.

La *A* del femenino.

R.—15. Blanco blanca, bueno buena.

Plural de los adjetivos.

P.—¿Cómo se forma el plural de los adjetivos?

R.—16. El plural de los adjetivos se forma generalmente como el de los sustantivos, añadiendo una *s*.

P.—Cite V. ejemplos.

R.—17. El grande camino, los *grandes* caminos; la buena mujer, las buenas mujeres.

(Ver los ejercicios, p. 105 y 110.)

P.—¿Cómo concuerdan los adjetivos?

R.—18. Los adjetivos se ponen en el mismo género y en el mismo número que los nombres que acompañan: se dice entónces que concuerdan.

P.—Cite V. ejemplos.

R.—19. El padre *bueno*, la madre *buen*a, los hombres *buen*os.

Bueno está en masculino y en singular porque el sustantivo *padre* está en masculino y en singular.

*Buen*a está en femenino y en singular porque el sustantivo *madre* está en femenino y en singular.

*Buen*os está en masculino y en plural porque el sustantivo *hombres* está en masculino y en plural.

PRONOMBRES PERSONALES

P.—¿Cuáles son los pronombres personales de primera persona?

R.—20. Los pronombres de primera persona son: *yo*, *mí*, *me*, para el singular; *nos*, *nosotros*, *nosotras*, para el plural.

P.—¿Cuáles son los pronombres de segunda persona?

R.—21. Los pronombres personales de segunda persona son: *tú*, *te*, *ti*, para el singular; *vos*, *vosotros*, *vosotras* para el plural.

P.—¿Cuáles son los pronombres personales de tercera persona?

R.—22. Los pronombres personales de **tercera** persona son: **sí, se, él, le, lo, ella, la**, para el singular; **ellos, los, les, ellas, las**, para el plural.

DEL VERBO

P.—¿Cómo se conoce que una palabra es un verbo?

R.—23. Se conoce que es un verbo cuando se le puede anteponer las palabras: **yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos**.

P.—Cite V. ejemplo.

R.—24. *Cantar* es un verbo porque se dice: **yo** canto, **tú** cantas, **él** canta; **nosotros** cantamos, **vosotros** cantais, **ellos** cantan.

(Véanse los ejercicios.)

P.—¿A qué persona del singular pertenecen: **yo** canto, **tú** cantas **él** ó **ella** canta?

R.—25. **Yo** canto es la primera persona del singular; **tú** cantas es la segunda persona del singular; y **él** ó **ella** canta es la tercera persona del singular.

P.—¿A qué persona del plural pertenecen: **nosotros** cantamos, **vosotros** cantais, **ellos** ó **ellas** cantan?

R.—26. **Nosotros** cantamos es la primera persona del plural; **vosotros** cantais es la segunda, y **ellos** ó **ellas** es la tercera persona del plural.

Sujeto del verbo.

P.—¿Cómo se encuentra el "sujeto" del verbo?

R.—27. Se encuentra el **sujeto** del verbo haciendo delante de este verbo la pregunta **¿quién?** para las personas, y **¿qué es lo que?** para las cosas.

P.—Busque V. el sujeto en el “niño juega”

R.—28. ¿Quién juega? el niño.—El niño es el sujeto de *juega*.

P.—Busque V. el sujeto en “la estrella brilla”.

R.—29. ¿Qué es lo que brilla? la estrella.—La *estrella* es el sujeto de *brilla*.

Concordancia del verbo con el sujeto

P.—¿ Cuando el sujeto está en “singular”, en qué número se pone el verbo?

R.—30. Cuando el sujeto está en “singular” el verbo se pone tambien en **singular**.

P.—Cíteme V. un ejemplo.

R.—31. El pájaro *vuela*.

P.—¿ Cuando el sujeto está en plural, en qué número se pone el verbo?

R.—32. Cuando el sujeto está en **plural**, el verbo se pone tambien en **plural**.

P.—Cite V. un ejemplo.

R.—33. Los pájaros vuelan; los niños estudian.

P.—¿ En qué persona se pone el verbo?

R.—34. El verbo se pone en la misma persona que el sujeto.

P.—Cíteme V. ejemplos.

R.—35. *Tú* cantas, *nosotros* cantamos.

P.—¿ En resumen; cómo concuerda el verbo con el sujeto?

R.—36. El verbo concuerda con el sujeto en género y número.

(Ver los ejercicios, p. 125, 130 y 134.)

Complemento directo.

P.—¿Cómo se encuentra el complemento directo de un verbo?

R.—37. Se encuentra el **complemento directo** de un verbo haciendo despues de este verbo la pregunta **¿qué?** para las cosas.

P.—En la frase "Tú escribes una carta" busque V. el complemento directo.

R.—38. Tú escribes *¿qué?* una carta.—Una carta es el complemento directo de escribes.

P.—¿Y para las personas?

R.—39. Se encuentra el complemento de un verbo para las personas, haciendo despues de este verbo la pregunta **¿á quién?** y preguntándose despues si esta persona es la que está lo que dice el verbo.

P.—En la frase, yo espero á Pablo, busque V. el complemento directo.

R.—40. Yo espero **¿á quién?** á Pablo. ¿Pablo es el que está esperado? sí—Pues Pablo es el complemento directo de **yo espero**.

P.—En la frase, yo escribo una carta á Pablo, ¿porqué Pablo no es complemento directo de escribo?

R.—41. Porque Pablo no es el que está escrito.

(Principales tiempos)

Futuro simple.

(Mañana)

S. Yo estaré *sentado*

Tú estarás...

El estará...

P. Nosotros estaremos *sentados*.

Vosotros estareis...

Ellos estarán...

Condicional presente

ó futuro.

(Hoy ó mañana.)

S. Yo estaría *sentado* si

Tú estarías...

El estaría...

P. Nosotros estaríamos *sentados*

Vosotros estaríais...

Ellos estarían...

Subjuntivo presente.

(Es preciso ó será preciso.)

(Hoy ó mañana)

S. Que vo esté *sentado*

Que tú estés...

Que él ó ella esté...

P. Que nosotros estemos *sentados*

Que vosotros esteis...

Que ellos estén...

Infinitivo presente.

(Hoy quiero...)

Estar sentado.

Participio pasado.

Estado (invariable)

Vosotros habíais estado....

Conjúguese con otras palabras,

Verbo auxiliar HABER

(Principales tiempos)

INDICATIVO.—Presente.

(Hoy.)

| | |
|-------------|------------------------|
| S. Yo | he <i>estudiado</i> . |
| Tú | has... |
| El | ha... |
| P. Nosotros | hemos ó <i>habemos</i> |
| Vosotros | habeis... |
| Ellos | han... |

Futuro simple.

(Mañana.)

| | |
|-------------|------------------------|
| S. Yo | habré <i>estudiado</i> |
| Tú | habrás... |
| El | habrá... |
| P. Nosotros | habremos... |
| Vosotros | habreis... |
| Ellos | habrán... |

Pretérito imperfecto.

(Ayer.)

| | |
|-------------|------------------------|
| S. Yo | habia <i>estudiado</i> |
| Tú | habias... |
| El | habia... |
| P. Nosotros | habíamos... |
| Vosotros | habíais... |
| Ellos | habían... |

Condicional presente

ó futuro.

(Hoy ó mañana.)

| | |
|-------------|-------------------------|
| S. Yo | habria <i>estudiado</i> |
| Tú | habrias... |
| El | habria... |
| P. Nosotros | habríamos... |
| Vosotros | habríais... |
| Ellos | habrían... |

Pretérito perfecto.

(Ayer.)

| | |
|-------------|-----------------------|
| S. Yo | hube <i>estudiado</i> |
| Tú | hubiste... |
| El | hubo... |
| P. Nosotros | hubimos... |
| Vosotros | hubisteis... |
| Ellos | hubieron... |

Subjuntivo presente.

(Es preciso que.)

| | |
|-------------|------------|
| S. Yo | haya... |
| Tú | hayas... |
| El | haya... |
| P. Nosotros | hayamos... |
| Vosotros | hayais... |
| Ellos | hayan... |

Plus-cuam-perfecto.

(Antes.)

| | |
|-------|-----------------|
| S. Yo | habia habido.. |
| Tú | habias habido.. |
| El | habia habido.. |

Infinitivo presente.

(Hoy quiero.)

Haber *estudiado*.

| | |
|-------------|------------------------|
| P. Nosotros | habíamos habido |
| Vosotros | habíais habido. |
| Ellos | habían habido. Habido. |

Participio presente.

1^{ra} Conjugacion. Verbo AM-AR

(Principales tiempos)

| | | |
|------------------------------|--------------|--|
| INDICATIVO.—Presente. | | P. Nosotros am aremos... |
| | (Hoy.) | Vosotros am areis... |
| S. Yo | am o á Dios. | Ellos am arán... |
| Tú | am as... | Condicional presente ó futuro. |
| El | am a... | |
| P. Nosotros am amos... | | (Hoy ó mañana) |
| Vosotros am ais... | | S. Yo am aria á Dios. |
| Ellos am an... | | Tú am arias... |
| Pretérito imperfecto. | | El am aria... |
| (Ayer.) | | P. Nosotros am aríamos... |
| S. Yo am aba á Dios. | | Vosotros am aríais... |
| Tú am abas... | | Ellos am arian... |
| El am aba... | | Subjuntivo presente. (Es preciso que hoy...) |
| P. Nosotros am ábamos... | | |
| Vosotros am ábais... | | S. Yo am e á Dios. |
| Ellos am aban... | | Tú am es... |
| Pretérito perfecto. | | El am e... |
| (Ayer.) | | P. Nosotros am emos... |
| S. Yo am é á Dios. | | Vosotros am eis... |
| Tú am aste... | | Ellos ó ellas am en.. |
| El am ó... | | Infinitivo presente. (Hoy quiero.) |
| P. Nosotros am amos... | | |
| Vosotros am ásteis... | | Am ar á Dios. |
| Ellos am aron... | | Participio pasado. Am ado. |
| Futuro simple. | | |
| (Mañana.) | | Gerundio. Am ando |
| S. Yo am aré á Dios. | | |
| Tú am arás... | | |
| El am ará... | | |

CONTINUACION DE LAS LECTURAS

El pequeño Hortelano

I.—PABLO CULTIVA EL HUERTO AL LADO
DE SU PADRE

185. Un hortelano habia dado á su hijo, el pequeño Pablo, un pedazo de huerto.

186. Al salir de la escuela, Pablo se ponía á cultivar su huertecito, allado de su padre. Tenia una pequeña azada para cavar la tierra, de la cual se servia con mucha destreza.

187. Habia sembrado judías, y plantado fresas. A lo largo del camino, habia grose-llas y un peral; una parra se encaramaba por la cerca.

188. Un dia, en la primavera, vió que su padre cortaba las vides con su podadera.

189. ¿Papá, dijo, por qué corta V. estas ramas? Es lástima.



Una
podadera.

190. No tengas miedo, hijo mio, respondióle su padre, despues las verás crecer

7 Ejercicio oral y escrito.—Copiar y completar.

(Ver pág. 35, nos 2 á 5.)

1. Se dice: *un* riachuelo, una flor, el padrino, la casa.
2. Riachuelo es un nombre masculino. Por qué? Porque se dice *un* riachuelo.
3. Flor es un nombre femenino. Por qué?
4. Padrino es masculino. Porqué?
5. Casa es femenino. Por qué? . . .

con mucha más fuerza que ántes. Ves, si no cortase así las vides, habria más madera que uvas.”

II.—PABLO CORTA SU PERAL

191. En seguida, Pablo, sin decir nada fué á buscar el cuchillo de su madre, y empezó á cortar las ramas de su peral. “Cuan-
tas más ramas corte, se decía á sí mismo,
más peras tendré.”

192. Entónces el jardinero volvió la cabeza:

193. ¿Qué haces, desgraciado? le dijo.

194. Pero, papá, hago como V.: ¿no me ha dicho V. que las ramas cortadas volvian á crecer con más fuerza que ántes, y que daban más fruto?”

III.—LA LECCION DE HORTICULTURA

195. El hortelano no pudo ménos de echarse á reir, y le dijo: “Hijo mio, tú no has querido hacer mal; pero, ves, te has creido muy pronto capaz de cortar tu peral; tú creias saber ántes de haber aprendido.

196. “Mira en las ramas estas pequeñas yemas: de aquí saldrán las flores y las frutas. Es necesario cortar sólo hasta estas yemas, como he hecho con las vides, pues de lo contrario tu peral no te daria ni flores ni frutas.”

197. Pablo estaba muy triste; pensaba

en las peras que habia destruido; rogó á su padre que le cortase su parra, y se consoló pensando en las uvas encarnadas que cogeria al otoño.

198. *Pablo se prometió de allí en adelante, no empezar ningun trabajo sin estar seguro de hacerlo bien, y sin pedir los consejos de su padre.*

Pedro el huérfano

I.—PEDRO PIERDE Á SU MADRE

199. Habia en un pueblo un pobre huérfano que se llamaba Pedro.

200. Sus padres habian muerto, siendo él muy pequeño; sin embargo, se acordaba aún de su madre; se acordaba de haber dormido en sus brazos, y de sus tiernas caricias.



201. Pero un dia de invierno, su madre extendida en la cama, le habia besa-

Y pensaba en su madre.

do por la última vez y le habia dicho: "Te dejo por algun tiempo, hijo mio; sé siempre bueno; sé siempre prudente, y te veré un dia en el cielo."

202. Pedro habia llorado mucho; y al dia siguiente fué á la iglesia y al cementerio.

203. Se acordaba siempre de este día. Algunas veces, mientras que los niños de su edad jugaban en la plaza de la iglesia, se retiraba á un lado y pensaba en su madre.

II.—PEDRO Y SU PRIMO FEDERICO

204. Pedro no tuvo durante su infancia un instante feliz.

205. Una tia vieja le habia recogido en su casa; pero tenía ya muchos hijos. Uno de ellos, Federico, era el peor niño del pueblo.

206. Le gustaba incomodar á su primo. No lo dejaba tranquilo un instante.

207. “Pedro, le decía, hazme esto; Pedro, llévame aquello.”

208. Y el pobre niño tenia que sufrir todos sus caprichos; y como era un poco cojo, Federico se burlaba de él.

209. Pero Pedro lo sufria todo con paciencia y no se quejaba nunca. Algunas veces, cuando estaba solo, se ponía á llorar; pero se consolaba, cuando pensaba que seria dichoso cuando viese su madre.

III.—PEDRO EN LA GRANJA

210. La vieja tia se cansó de tenerlo á su cargo; cuando tuvo doce años, pensó en ponerlo á alguna parte donde pudiese ganar su vida.

211. Lo llevó á una granja muy grande de los alrededores. El arrendatario, el señor Perez, era un hombre alto, delgado, que tenia el semblante poco agradable.



Pedro no se atrevia á alzar la mirada.

212. Cuando le llevaron al cojito lo miró de reojo; Pedro no se atrevia á alzar la mirada y temblaba como una hoja en el árbol.

213. “Este chico no me parece servirá para gran cosa. Pero le daremos para comer y veremos de darle trabajo.”

214. Pedro no echó de ménos la casa de su tia, ni las molestias de su primo Federico.

215. Pero la desgracia parecia perseguirle.

216. Pimeramente el señor Perez le inspiraba mucho miedo; y despues todos los criados parecia que se concertaban para fastidiarlo.



Estaba sentado en la esquina de la mesa.

217. Cuando el vaquero lo llamaba al establo, el pastor le llamaba para que le ayudase á hacer entrar los corderos;

como Pedro no podia ir á todas partes á la vez, estaba seguro de que álguien le reñiria.

218. A la hora de comer estaba siempre

sentado en un extremo de la mesa; nunca podía comer la sopa en paz. Muchas veces se divertían en hacerle ir de un lado para otro; y cuando el pobre niño venía, no le quedaba nada que comer.

219. Pero Pedro era siempre tan dulce y paciente como antes.

IV. EL BUEN BERNARDO

220. Un día llegó á la granja un nuevo criado, llamado Bernardo; era un hombre de buen semblante.

221. Cuando vió de la manera que trataban al huérfano, tomó en seguida su defensa. Una tarde uno de los criados había roto un cántaro; el señor Perez se apércibió de ello.

222. “Ah! dijo el vaquero, estoy seguro que es el cojo quien lo ha hecho.

223. “Eso no es verdad, replicó Bernardo; tú eres quien ha roto el cántaro; ¿no te da vergüenza de acusar á un niño?”

224. Pedro quedó sorprendido al ver que alguien tomaba su defensa.

8º Ejercicio oral y escrito.—(Copiar y completar.
(Véase pág. 26, nº 6.)

1. *Un* pueblo es del número singular, porque se habla de un solo pueblo. . . 2. *Una* mesa es del número singular, porque se habla de una sola mesa. 3. *Un* reloj es del número... porque se habla de un. . . —4. *La* mariposa es del.... porque se habla....—5. *El* caballo es del... porque se habla....

225.—Desde ese día sintió mucha amistad por Bernardo: se hubiera echado al fuego por él.

226.—Bernardo algunas veces decia al pobre huérfano palabras de consuelo, y éste no habia estado nunca tan contento.

V.—ABNEGACION DE PEDRO

227.—Por entónces los enemigos habian invadido el país; iban de pueblo en pueblo, saqueando y quemando todo cuando hallaban resistencia.

228.—Unos cuantos soldados de caballería habian ido á la granja. Pero al día siguiente, un campesino se habia escondido en un bosque vecino á la granja; cuando pasaron los enemigos, hizo fuego; la bala habia muerto á uno de los soldados.

229.—Los enemigos registraron en seguida el bosque; pero no encontraron á nadie.

230.—Furiosos, se fueron á la granja; cogieron al arrendatario y á



Cogieron al arrendatario y á dos criados

dos criados. Ya les habian atado las manos; los iban á llevar cerca de allí al lado de una pared, para fusilarlos.

231.—Pedro habia visto prender á Bernardo, y se habia dicho “Nunca dejaré morir á Bernardo, mi amigo, mi bienhechor; yo moriré por él. Mi vida no es útil para nadie, y mi madre me espera en el cielo.

232.—Al instante se echó á correr hasta alcanzar á los soldados enemigos: “Esperad, les gritó, no mateis á unos inocentes; el culpable soy yo, y estoy satisfecho de ello.”



“Esperad! les gritó

233.—Al oir esto, los enemigos no vacilan un instante, y descargan los fusiles sobre el pobre huérfano.

234. Despues de muerto, Pedro se sonreia aún: *se habia sacrificado para salvar su amigo, y habia ido al cielo á juntarse con su madre.*

235. Al cabo de algun tiempo se supo quién habia tirado á los enemigos, y *Bernardo no podia pensar, sin llorar, en la abnegacion del que habia sacrificado á su vida para salvar la suya.*

Gracia de Dios.—A los niños.

Cuando elevais hasta el cielo
Las inocentes miradas
Y en la estrella que fulgura
Vuestro candor se retrata;

Esta apacible sonrisa
Que por vuestros lábios vaga
Es la sonrisa de un ángel
Que os trae la gloria en sus alas.

.....
.....

Apénas con sus misterios
Llega la noche callada;
Cuando los pájaros duermen,
Vuestra tierna madre canta
Por arrullaros el sueño
Que amante en sus brazos guarda.
Así reposais tranquilos,
Y, sin pensar en mañana,
Sólo soñais con los besos
De la madre idolatrada.

Y despertais ya gozando
Las caricias que soñabais,
Repitiendo dulcemente
Alguna santa plegaria.

.....
.....
.....

La blanca luz de la estrella
Que á vuestro candor halaga,
Y la sonrisa del ángel
Que os trae la gloria en sus alas,
Y esa tranquila conciencia,
Y ese sueño en dulce calma,
Y los besos de la madre,
Y sus oraciones santas;
Todo es gracia de Dios, niños...
¡No perdáis de Dios la gracia!

EDUARDO BUSTILLO.

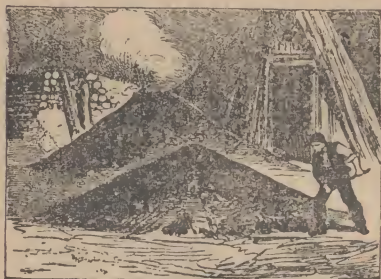
LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Combustible y alumbrado

(Copiar esta lección, y hacer una lista de las palabras usuales impresas en letra cursiva.)

236. La *madera* y el *carbon*, que sirven para calentarnos, se llaman *combustibles*.

237. El carbon de leña se hace en el



El carbonero cubre el monton de leña con tierra.

bosque. El carbonero hace un gran monton de *leña* y la cubre con tierra. La enciende, el humo se escapa por una especie de chimenea que ha hecho en el centro del monton. La leña no se quema del todo y da el carbon de leña.

238. *El carbon de piedra*, que tambien se llama *hulla*, es una de las cosas más útiles para el hombre.



El minero arranca la hulla con el azadon

239. La *hulla* se encuentra en gran abundancia en el interior de la tierra, de donde el minero la arranca con el *azadon*.

240. *El carbon de piedra* sirve para ca-

lentarnos; cuesta ménos que la leña y da más *calor*.

241. El carbon de piedra se emplea para calentar *el agua* y producir *el vapor* que hace andar las locomotoras en *los ferro-carriles* y *los buques* por *el m. r.*

242. *El hierro* se forja en grandes brase-ros de *hulla*.

243. Cuando la hulla se quema, sale un



Depósito de gas. Farol de gas. Buque de vapor.

Locomotora.

gas que da llama, y es el *gas* del *alumbrado*. Se fabrica el *gas* del *alumbrado* en las *fábricas de gas*.

244. El residuo de la hulla es el *coke*, que es tambien un *combustible*.

9º Ejercicio oral y escrito.—Copiar y completar. Véase pág. 36 nº 7

1. *Tres niños*. Niños está en *plural*, pues se habla de *más de un niño*.—2. *Diez plumas*. Plumas está en *plural*, pues se habla de *más de una pluma*.—3. *Los papeles*. Papeles está en plural, pues se habla de....—4. *Las Flores*. Flores está en plural, pues se habla de....—5. *Doscientos soldados*. Soldados está en plural, pues se habla de....—6. *Cuatro cuartos* está en... pues se habla de....—7. *Los dibujos*. Dibujos está en.... pues se habla de....—8. *Quince letras*. Letras está en.... pues se habla de....—9. *Nueve luces*. Luces está en... pues se habla de....

El rey y la pobre vieja

245. Hace ya ochocientos años reinaba en España un rey, que era muy piadoso.



Hizo construir una magnífica iglesia.

Hizo construir una magnífica iglesia; pero para hacer ver su piedad, quiso costearla él solo, y prohibió que nadie diese ningun dinero.

246. Cuando la iglesia estuvo concluida, el rey hizo escribir encima de la puerta, con letras de oro: “El rey de España ha hecho edificar esta iglesia sin la ayuda de nadie.”

247. Al dia siguiente fué á ver la inscripcion, y quedó muy sorprendido, al ver que en vez de lo que habia hecho poner la víspera, decía: “El rey de España ha hecho edificar esta iglesia con la ayuda de la pobre Gertrúdis.”

248. El rey pensó que Dios habia cambiado la inscripcion. Y preguntó quién era la pobre Gertrúdis.

249. Esta era una mujer vieja, que se veia obligada, para vivir, á recojer las ramas muertas en el bosque, y hacer faginas que vendia despues.

250. El rey la hizo venir, y le dijo: “Yo

habia prohibido que nadie diese nada para la iglesia; has dado tú alguna cosa?"

251. Señor, dijo Gertrúdis, soy una pobre muy desgraciada, y muchas veces por la noche me acuesto sin haber comido. El otro dia tenia un sueldo por todo capital; yo hubiera querido darlo para la iglesia, pero sabia que lo habiais prohibido. Entonces fuí á comprar un sueldo de cebada, y lo he esparcido por el camino



"Esto es todo lo que he hecho"

en que pasaban vuestros bueyes arrastrando los carros cargados de piedras. Los bueyes se lo han comido. Esto es todo lo que he hecho."

252. El rey comprendió la leccion que Dios le daba. *El pequeño óbolo de la pobre vieja habia sido tan agradable al Señor, como la rica ofrenda del rey!*

253. El rey hizo mantener á Gertrúdis en su palacio, hasta el fin de su vida, y cuando murió, la hizo enterrar en la iglesia.

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Las Flores

(Copiar esta leccion y hacer una lista de las palabras impresas en letra cursiva.)

254. *Las flores* tienen casi todas una

especie de corona de diferentes colores, que se llama *la corola* de las flores.

255. *La violeta*, es una de las primeras flores que crecen por la *primavera*. Muchas veces se esconde entre *las yerbas* y se siente su aroma ántes de verla.

256. *Las rosas* tienen tambien un olor delicioso; *los jardineros* cultivan muchas especies: *las rosas de musgo*, *las rosas de cien hojas* y *la zarzamosa*, que es una flor salvaje.

257. Jorge tiene en su *jardincito*, *pensamientos*, *claveles*, *dálias*. Mirad tambien estas bonitas flores en forma de campana: *son tulipanes*. Hay de todos colores; pero los *tulipanes* y las *dálias* no dan olor.

258. Jorge tiene tambien flores útiles, como *el malvavisco*, *el lúpulo*, *la manzanilla*, *la menta*; con estas plantas su madre hace *tisanas* para los pobres enfermos.

259. Me gustan mucho las *florecejas* que crecen solas en *las praderas*: *la margarita* con su corona blanca y rosa, *el bo'on de oro*, *la madre-selva* que se encarama en los setos.

260. Pero tened cuidado; pues hay flores que son *un veneno* muy violento: no toqueis la *belladama* ó *belladona*, que tiene unos frutos que se asemejan á *las cerezas*.

Cómo acaba un niño mimado

I. —ANTONIO ES EL TORMENTO DE SUS PADRES

261. Antonio era seguramente el más mimado de los niños mimados.

262. Desde su infancia, sus padres le habian satisfecho todos sus pequeños caprichos.

263. Antonio tuvo en seguida toda clase de antojos; pedia todo lo que le pasaba por la cabeza.

264. Conforme crecia era más difícil contentarle. Sus padres, que lo mimaban aún, eran como sus criados, y el mal hijo no tenia por ellos ni afeccion, ni agradecimiento.

265. Al fin la pobre gente no pudo tenerlo en su casa; así es que lo llevaron á un colegio; su madre lloró mucho al separarse de su hijo.

II. —CONDUCTA DE ANTONIO EN EL COLEGIO

266. En el colegio, como en su casa, queria ser siempre el amo.

267. "Este es mi sitio, dijo un dia á uno de sus compañeros que se calentaba tranquilamente de cara al sol." Y al mismo tiempo le tiró del brazo.

268. "El pátio no es tuyo, dijo el otro; el sol es de todo el mundo: estate quieto."



... Y le tiró del brazo

269. Como su compañero tenía más fuerza que él, Antonio no se lo hizo decir dos veces.

278. Pero fué más léjos á molestar á los que eran más débiles.

271. Y Antonio no trabajaba tampoco, en el colegio; su madre al saber esto lloraba.

272. Y le escribía largas cartas dándole buenos consejos.

273. Pero Antonio le contestaba dos ó tres palabras apenas, y muchas veces ni le contestaba.

10 Ejercicio oral y escrito.—Copiar y completar (Ver p. 36, nº 6.)

1. *Un libro.* Libro está en singular, porque se habla de un solo libro.—2. *Una pluma.* Pluma está en singular, porque se habla de una sola pluma.—3. *Un árbol.* Árbol está en..., porque...—4. *Un coche.* Coche está en... porque...—5. *Un pan.* Pan está en..., porque...—6. *Una imagen.* Imágen está en..., porque...—7. *Una caja.* Caja está en..., porque...—8. *Una silla.* Silla está en..., porque...

11º Ejercicio oral y escrito.—Copiar y completar (Ver p. 36, nºs 6 y 7).

1. *Un plato* está en singular, porque...—2. *Ocho platos* Platos está en plural, porque...—3. *Los peces.* Peces está en plural, porque...—4. *Los caldos.* Caldos está en plural, porque...—5. *El Pan.* Pan está en singular, porque...—6. *Las merluzas.* Merluzas está en plural, porque...—7. *La carpa.* Carpa está en singular, porque...—8. *Diez anzuelos.* Anzuelos está en plural, porque...—9. *El sena.* Sena está en singular, porque...—10. *Manzanas.* Manzanas está en plural, porque...

III. — ANTONIO CONTINÚA SU MALA VIDA

274. Cuando Antonio salió del colegio, sus padres lo pusieron en una casa de comercio. Pero para hacer carrera es preciso ser obediente y trabajador; pero Antonio no sabía, ni obedecer, ni trabajar.



275. Fué desvergonzado con su amo y éste lo despachó.

Su madre lloraba.

276. Antonio pidió dinero á sus padres. Esta pobre gente, siempre débiles, le dieron todo lo que quiso, mientras tuvieron; pero como no eran muy ricos, pronto dejaron de darle.

277. Antonio escribió á su madre una carta, que terminaba con estas palabras: "Ya que V. me abandona, haré una mala accion."

IV. — ANTONIO SE CONVIERTE EN UN CRIMINAL

278. Cuando no se sabe vivir trabajando, se llega pronto á robar.

279. Antonio frecuentaba unas amigos, tan perversos como él. Una noche, Antonio tenia hambre, no habia comido en todo el dia, se fué á encontrar á sus malos amigos, y



"Venid conmigo."

les prometió enriquecerlos, si querian ayudarle á robar la casa de su antiguo amo.

280. "Conozco perfectamente la casa, dijo él. Venid conmigo; tres podremos hacer el mejor negocio; dos entramos dentro de la casa, el tercero se quedará en la calle para espiar si viene alguno." Los miserables consintieron.

281. Por la noche, cuando todo el mundo dormia en el pueblo, se fueron hácia la casa de comercio. Antonio sabia que una de las ventanas no era muy fuerte; la abrió, rompió un cristal, y entró en el almacén.

282. En seguida abrió los cajones con una llave falsa y tomó el dinero; pero el dueño habia oído el ruido, se habia levantado y habia corrido para ver qué era.

V. — ANTONIO ES CONDENADO Á PRESIDIO

283. Los tres ladrones se escaparon hácia el campo; llegaron á una estacion de ferrocarril, y por la mañana tomaron el tren, que los llevó á otra ciudad.



Los tres ladrones se escaparon.

284. Pero los crímenes son siempre castigados. Los jueces vieron en seguida que

el robo habia sido hecho por alguién que conocia la casa.

285. Sabían que Antonio era un mal sujeto capaz de todo. Le buscaron; y como habia desaparecido la víspera, no tuvieron ninguna duda que era él el criminal.

286. Enviaron partes por todos lados. La guardia civil de la ciudad donde se habia refugiado Antonio, supo en seguida que habian llegado tres jóvenes desconocidos; y los cogieron.



Y los cogieron.

287. Encontraron dinero en sus bolsillos, y no pudieron decir de dónde lo habian sacado. Antonio negó que lo habia robado; pero los perillanes se denuncian siempre entre ellos. Sus compañeros dijeron que él los habia arrastrado al crimen.

288. Antonio fué condenado á presidio para toda su vida y sus dos compañeros por muchos años.

VI. — RESULTADOS DE UNA MALA EDUCACION

289. Entónces escribió á sus padres una carta en que les decia: "Si en vez de mimarme y de acceder á todo lo que pedia, se hubieran negado á satisfacer mis locos caprichos, no me hubiera sucedido lo que ahora lloro, y no estaria donde estoy."

290. Al leer esta carta su madre tuvo tal disgusto, que cayó enferma, y murió de dolor.

291. El padre vive aún, pero llora sin cesar y no se perdona de haber sido tan débil para con su hijo.



Pero llora sin cesar. *292. Niños, los que habeis recibido una buena educacion, sed agradecidos con vuestros padres y con vuestros maestros. Si os corrigen en vez de mimaros, es por vuestro bien.*

293. *Los hombres son como los árboles, si no se enderezan cuando son chiquitos, cuando son grandes siempre están torcidos.*

El Olmo y la vid

“Mis vacilantes ramas
Deja que apoye en tí”
A un olmo su vecino,
Dijo una pobre vid.

“Soy una planta frágil,
Y si me quedo aquí
Pasto seré de bueyes
Y escarnio de un reptil”

El árbol bondadoso
“Llega, le dijo, á mí;
Yo te daré mi apoyo
Desventurada vid.”

La planta al escucharle,
A él se abrazó gentil,
Y el olmo desde entónces
Engalanado así.

Fué amor de los pastores
Y gala del jardin,
Y abrigo de las aves,
Y orgullo del abril.

Tan generoso ejemplo
Siempre debeis seguir:
La caridad ¡oh niños!
Halla su premio aquí.

La gratitud inmensa
Que os tenga el infeliz,
Os cubrirá de flores
La senda del vivir.

JOSÉ ROSAS.

13º Ejercicio oral y escrito—Copiar y completar
(Ver p. 36 y 37, nº 8, 9, 10.)

1. *Cuaderno* es un nombre terminado por una vocal *sin acento*; por eso se forma su plural añadiendo una *s*: *el cuaderno*, *los cuadernos*.—2. *Ladron* es un nombre terminado por una consonante; por eso se forma su plural añadiendo *es*: *el ladron*, *los ladrones*.—3. *Juego* es un nombre terminado por una...; por eso se forma su plural añadiendo..., *el juego*, *los...*—4. *Papel* es un nombre terminado por una..., por eso se forma su plural añadiendo lo... *el pape'*, *los...*—5. *Buey* es un nombre terminado por una *y*; por eso se forma su plural añadiendo..., *el buey*, *los...*—6. *Hombre* es un nombre terminado por una... *sin...*; por eso se forma su plural añadiendo..., *el hombre*, *los...*—7. *Borceguí* es un nombre terminado por una vocal *acentuada*, por eso se forma su plural añadiendo... *el borceguí*, *los...*

El mal ejemplo

I.—JOSÉ SE DETIENE EN EL CAMINO YENDO
Á LA ESCUELA

294. José acababa de dejar á su madre para ir á la escuela. Atravesaba aprisa el bosque. No perdía su tiempo en coger las langostas ó en correr tras de las mariposas.



Atravesaba á prisa
el bosque.

295. En el recodo de una senda oyó que le llamaban por su nombre.

296. “¡Hola! José ¿adónde vas tan aprisa?”

297. Era Gustavo, que estaba en un avellanero.

298. “¡Mira estas avellanas qué doradas y qué gruesas son; y además son muy buenas! y al mismo tiempo que hablaba las partía con los dientes.

299. “¿Quieres coger algunas de ellas conmigo?”

300. ¡Oh! no, gracias, contestó José; no tengo tiempo. Mamá me ha recomendado que no llegue tarde á la escuela.

301. ¡A la escuela! pero, qué tontuelo eres; no es todavía la hora; yo también voy á la escuela. Anda, deja tu cestita, y ayúdame á coger esa gran rama.”

II.—JOSÉ LLEGA TARDE Á LA ESCUELA

302. José se dejó llevar, á pesar suyo, de los consejos y ejemplo de Gustavo. Y cedió. Pasados unos minutos, seguía á Gustavo que habia tomado una senda apartada.



Pasados unos minutos.
seguía á Gustavo.

303. Esta clase de sendas, que dan mil vueltas se llaman el *camino de los niños holgazanes*: cuando se toma ese camino, casi siempre se llega tarde á la escuela.

304. De pronto oyeron el tañido de una campana.

305. José se detuvo sobrecoigido: era la campana que daba la señal de entrar á clase.

“¡Dios mio, exclamó, me he perdido!

306. Y se echó á correr mientras que el travieso Gustavo reía á carcajadas.

307. Llegó llorando á donde estaba el maestro, y le refirió con franqueza todo lo que le habia sucedido.

308. “¡Bueno! ¡bueno! dijo el maestro, reconozco en eso al holgazan de Gustavo. No es la primera vez que arrastra á alguno por el mal camino.

309. Luego, dirigiéndose á toda la clase:

310. “Ya véis, niños míos, lo que es seguir un mal ejemplo. Hasta ahora José habia sido el más exacto de la clase; pero ha encontrado á Gustavo Lopez, y se ha dejado llevar por él.

311. “Como él, ha holgazaneado en el camino; como él, se ha distraído en coger ave-llanas, y si Gustavo se hubiera echado al río, apuesto que ese pobre José se hubiera echado también, como los *carneros de Panurgo*.”

312. “Al oír estas palabras los niños se miraron unos á otros riéndose, pero como extrañándose.

313. “¡Ah! dijo el maestro; no conoceis la historia de los carneros de Panurgo; pues bien, voy á contárosla: podrá ser provechosa á muchos de entre vosotros.

III.—PANURGO COMPRA UN CARNERO

314. “Panurgo era un malicioso personaje y un alegre camarada, que habia corrido mucho mundo.

315. “Un día, en el mar, se habia disputado con un tratante en carneros. Panurgo quiso hacerle una de sus bromas.

316. “Después de haberse reconciliado, bebiendo con él algunas copas, Panurgo le pidió le vendiese uno de sus carneros. El tío

Blanco era el más rapaz y el más charlatan de todos los tratantes en carneros.

317. “Con mucho gusto, dijo á Panurgo. Pero mire V. esas lanas, qué espesas y qué finas son! ¡Qué hermosos cuernos y qué bien plantados están! En cuanto á su carne, estan delicada y tan sabrosa, como para un festin de un rey. ¡Palabra de honor! no los venderia ménos de veinte escudos al contado, la pieza.

318. “Es mucho, dijo Panurgo; sin embargo, toque V. esos cinco; tome V. el dinero.

IV.—PANURGO ARROJA SU CARNERO AL MAR

319. “Despues de haber pagado al tratante, Panurgo eligió el carnero más hermoso y más gordo de todo el rebaño.

320. “Mientras que el tio Blanco contaba sus escudos, y reía para sí de su destreza en engañar á la gente, Panurgo se llevó su carnero, que gritaba y balaba. Entónces todos los demás carneros empezaron tambien á gritar y á balar, mirando por qué lado se llevaban á su compañero.

321. De repente, Panurgo, sin decir nada, arroja al mar su carnero que continuaba á gritar y balar. Al momento corre otro carnero, da un salto y se echa al mar balando como el

primero. Otro hizo lo mismo, luego un tercero despues un cuarto. Todos, en fin, unos tras



otros siguieron echándose al mar gritando y baltando.

322. El desgra-
ciado tratante
viendo perecer á
sus pobres carne-
ros los quiere de-

Todos unos tras otros se echaron al mar. tener é impedir que se ahoguen. Les pega con el cayado, miéntras que los perros ladran y los muerden en las corvas. Todo es inútil, los carneros balan y saltan que es un gusto.

323. “Por último, cogió á uno por la lana, el más grande y el más fuerte del rebaño. Creía poder detenerlo y salvar de este modo lo que aún le quedaba. Pero el carnero se defendió tan bien, hizo un esfuerzo tan grande, que saltó con sus compañeros, llevándose consigo al pobre tio Blanco. En cuanto á los de-

Ejercicio 13.—Pónganse las palabras siguientes en el plural.

(Ver la página 36, nos. 8 y 9)

1. El nabo, los nabos.—2. La pera, las...—3. El obrero, los...—4.—Un fusil, dos...—Un leon, cuatro...—6. El cañon, los...—7. El artillero, los...—8. Un cordero, seis...—9. El cepillo, los...—10. Un metro, los...—11. La cama, las...—12. El árbol, los...—13. La hoja, las...

más carneros, se ahogaron todos hasta el último.

324. “Niños, comprended bien este cuento; vosotros os pareceis muy á menudo á esos carneros. Cuando alguno de vosotros hace algo, la mayor parte quiere seguir su ejemplo. ¡Pero, tened cuidado! *Si vuestro vecino se echa al mar, no le sigais ciegamente. Deteneos á tiempo y no hagais como los carneros de Panurgo*, ó como José, que ya no seguirá el ejemplo de Gustavo.

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

El Arbol

El alumno copiará esta leccion, luego hará una lista de las palabras usuales impresas en letra cursiva.

325. El *árbol* se sostiene en el suelo por medio de las *raíces*, que se extienden profundamente en la *tierra*.

326. El *tronco* es el cuerpo de un árbol sin *las raíces* y sin *las ramas*.

327. Del *tronco* salen *las ramas*, que se extienden en todos sentidos.

328. El *tronco* y *las ramas* están cubiertos por la *corteza*.

329. *Las hojas* salen en la *primavera*; se



El tronco y las raíces.

vuelven amarillas, se secan y caen en el otoño.

330. *Las flores se cambian en frutas; la florecita de color de rosa del melocotonero dará un magnífico melocoton.*

331. *La flor blanca del manzanose convertirá en una hermosa manzana que cogereis al otoño.*

332. En las frutas hay *simientes ó huesos*: plantadlos y vereis que al año siguiente sale un *arbolito*.

333. *En invierno*, se cortan las ramas de las *encinas, de los olmos y de los álamos*, etc.; con la leña menuda, el *leñador* hace *haces de leña*; con las ramas gruesas, hace *leños* para calentarnos, cuando hace frío.

334. Con el *tronco*, el *ebanista* fabrica *muebles*; el *carpintero* hace *tablas y vigas*, el *armador* construye *buques*.

335. *El palo mayor* de un *buque* habia sido un gran árbol del *bosque*.

336. Los *arbolitos* son árboles pequeños; el *samo* es un *arbolito*.

Los *arbustos* son más pequeños aún; los *rosales* son *arbustos*.

Historia de una Golondrina

I.—ANTONIO SALVA LA VIDA Á UNA PEQUEÑA GOLONDRINA.

338. La señora de Marco vivía cerca de un pueblo, en una antigua casa, con su hijo Antonio, niño de diez años de edad.

339. Era el mes de Mayo. Una golondrina había hecho su nido en la chimenea del aposento de la señora de Marco.



340. Los hijuelos eran ya grandes; se oían sus gritos de alegría, cuando la madre les llevaba la comida, ó por la noche cuando se dormían bajo sus alas.

Una golondrina había hecho su nido en la chimenea.

341. Un día, soplaba un furioso viento que hacía temblar toda la casa. La señora de Marco estaba en su cuarto y Antonio se estrechaba involuntariamente contra su madre.

342. De repente se oyó un gran ruido en la chimenea: varios ladrillos se desprendieron y cayeron en el cuarto. Antonio no pudo ménos de lanzar un grito.

343. Apenas repuesto del susto, se acordó del nido de la golondrina. ¡Indudablemente los pobres pajaritos habían perecido! Pero en medio de los escombros, Antonio vió una ca-

becita negra, con dos ojitos moribundos que estaban medios cerrados.



Al momento saca la golondrina.

344. Al momento saca la golondrina; con unas ramas enciende una buena llama que seca sus alas mojadas por la lluvia; parecia que volvía á la vida.

345. En seguida vá á buscarle comida, pero el pájaro no queria comer nada. Cuando llegó la noche le hizo un nido de algodón muy caliente.

II.—ANTONIO PONE EN LIBERTAD Á LA PEQUEÑA GOLODRINA

346. Al día siguiente por la mañana, cuando Antonio corrió al nido, aún vivía la golondrina. El sol brillaba afuera. La golondrina miró la ventana, que estaba llena de luz, y parecia que decía:

347. “Gracias por todos esos cuiadados; pero aquí moriría; necesito para vivir, la blanca luz del día y el hermoso cielo azul.”

348. En ese momento, se oyeron fuera unos gritos repetidos y agudos; era una golondrina que pasaba y repasaba por delante de la ventana.

349. “Antonio, dijo la señora de Marco, ¿no

ves que es la madre? Ha visto á su pequeño y viene á pedírtelo.

350. "Pobre Golondrina, exclamó Antonio, no quiero tenerte prisionera y hacerte morir aquí. Vuela, recupera esa libertad que tanto amas, ¡Ah! ciertamente vas á olvidarme muy pronto. . . . Madre, me ocurre una idea. ¡Si le atase una cinta en la patita! De este modo tal vez la vuelva á ver, ¡y seré tan dichoso al reconocerla!



Antonio dejó á la golondrina en el borde de la ventana.

351. Aún no fué dicho, que ya fué hecho. Antonio dejó á la golondrina en el borde de la ventana. La madre no tardó en llegar; la cogió y se la llevó como pudo, revoloteando con mucho trabajo.

III.—LA PARTIDA DE LAS GOLONDRINAS

352. Poco tiempo despues, la señora de Marco y su hijo estaban en la puerta de la casa.

Ejercicio 14 —Pó ganse las palabras siguientes en singular.
(Véase página 36, nºs 8 y 9)

1. Los mares, el mar.—2. Las plumas, la...—3. Los países, un...—4. Los tronos, un...—5. Las hojas, la...—6. Las barcas, la...—7. Los niños, un...—8. Algunos incendios, un...—9. Algunos curas, un...—10. Algunas cortezas, una...—11. las cabezas, la...—12. Las golondrinas, la...—13. Algunas telas, una...—14. Los moscardones, el...—15. Algunos gansos, un...—16. Las ventanas, la...—17. Las madres, la...—18. Los prisioneros, el...

de repente oyeron unos gritos de golondrina más agudos que nunca.

353. “¡Es ella! gritó Antonio; la reconozco



por la cinta. ¡Mire V., mamá, cómo da vueltas á nuestro rededor! ¡Pobrecita! ¡ahora estás viva y lijera! vuelas con tus propias alas. Pero no nos has olvidado y vienes á darnos las gracias por nuestros cuidados.

La golondr'na da vuelta al rededor de Antonio

354. ¡Ay! pero llegó el otoño. Los dias eran más cortos, y el cielo más sombrío.

355. Una mañana, el cielo estaba cubierto, no se movia ni una hoja en los árboles: las golondrinas se reunieron en una bandada numerosa en el tejado de la casa. La asamblea al principio fué estrepitosa. Indudablemente se hablaba de la partida.

356. Las madres daban, por lo visto, sus instrucciones á las más jóvenes, para un viaje tan largo. Antes de dejar sus habitaciones, tenian muchas cosas que decirse: así es que todas hablaban al mismo tiempo.

357. Pero de repente la asamblea guardó silencio; un instante despues, todas volaron á la vez. Se dispersaron por el pueblo para dar un último adios á sus niños que iban á abandonar.

358. Antonio volvió á ver á su golondrina, con su cinta color de rosa. Se puso en el borde de la ventana, en el mismo punto que no ha mucho, le habia devuelto la libertad.

359. Permaneció allí un momento, mirando hácia donde él estaba; luego en un vuelo se unió á la apretada tropa de las golondrinas que pasaba por encima de la casa: parecia que una nube negra se levantaba en el cielo, y muy pronto desapareció á lo léjos.



Antonio ve partir su golondrina.

IV.—¿Á DONDE VAN LAS GOLONDRINAS?

360. Antonio volvió al lado de su madre, entristecido el corazon por esa partida.

361. “¿Madre, á dónde van las golondrinas que nos dejan?

362. “Van muy léjos, muy léjos de aquí, contestó la madre, á volver á encontrar el calor del sol. Miéntas que nosotros estamos en el invierno, hay países en que el cielo es sonriente, y en que la tierra se cubre de flores: á esos países, es donde se van las golondrinas.

363. “Pero, ¿cómo saben que va á venir el invierno?

364. "Hijo mio, lo mismo ignoro yo eso que tú. Lo que es cierto, es que no se equivocan nunca. Hay sábios, parece, que predicen el frio y el calor; pero una pobre golondrina podría enseñarles mucho sobre eso.

365. "Antonio, voy á preparar tus buenas medias de lana: porque no tardaremos en tener el invierno. Pero cuando veas volver las golondrinas, ya podrás contar con mejor tiempo.

366. Dígame V., madre, ¿no hay peligro que se pierdan en el camino, ó que les suceda alguna desgracia?

367. Lo que pueden temer es que encuentren alguna ave de rapiña que las espere. En cuanto á encontrar su camino, puedes estar seguro de que se orientan mejor que nosotros.

368. ¡Parece increíble! Un dia un hombre encerró una golondrina en un cesto muy bien tapado; la trasportó á países muy lejanos; y cuando destapó el cesto, el pájaro al pronto quedó deslumbrado por la luz, pero al momento se elevó por los aires, tomó su vuelo en línea recta y volvió á su nido."

369. Antonio no dijo nada más; pero en las largas veladas del invierno, sobre todo cuando oía el susurro del viento, pensaba en los países lejanos. Luego cuando vino la suave

primavera, tuvo la alegría de reconocer la cintita rosa; volvió á ver á su golondrina, que se acordaba de su antiguo nido y de su bienhechor.

Vida descansada

¿Qué descansada vida
 La del que huye el mundanal ruido,
 Y sigue la escondida
 Senda por donde han ido
 Los pocos sábios que en el mundo han sido!

Un no rompido sueño,
 Un día puro, alegre, libre quiero;
 No quiero ver el ceño
 Vanamente severo
 De á quien la sangre ensalza, ó el dinero.
 Despiértlenme las aves
 Con su cantar sabroso no aprendido,
 No los cuidados graves
 De que es siempre seguido
 El que al ageno arbitrio está atenido.
 Vivir quiero conmigo,
 Gozar quiero del bien que debo al cielo
 A solas sin testigo,
 Libre de amor, de celo,
 De odio, de esperanza, de recelo.

FRAY LUIS DE LEON.

Ejercicio 15.—Recapitulacion. (Véanse páginas 35 y 36, nos 1 á 9)

1. *La casa* es un nombre del género *femenino* y del número singular.—. *Los bastones*. *Bastones* es un nombre del género *masculino* y del número *plural*.—3. *La ventana*. *Ventana* es un... del género... y del número...—4. *Las ventanas*. *Ventanas* es un nombre del género... y del número...—5. *Algunos rosales*. *Rosales* es un nombre del género... y del número...—6. *Una rosa*. *Rosa* es un nombre del género... y del número.

Como se hace uno rico

I.—EL SEÑOR GUZMAN HABLA CON FRANCISCO

370. El señor Guzman se ha hecho edificar en el pueblo de Villaroya, una bonita casa de piedra, á la orilla del rio. Un gran



jardin la rodea por todos lados. Las calles de árboles están limpias y bien enarenadas; los árboles están

Los pobres no se asustan al oír al gran mastin

muy bien cuida-

dos, y en el otoño se llenan de frutas. Todos admiran la casa del señor Guzman, que pasa en el país por ser un hombre muy rico y muy generoso. Los pobres lo conocen y no se asustan al oír la voz del gran mastin que está en la verja.

371. El señor Guzman no es orgulloso de su riqueza. El mismo trabaja con los obreros que emplea. Su gran placer es el remover con ellos la tierra; y al mismo tiempo que maneja la azada, le gusta darles buenos consejos.

372. Un dia criticaba á Francisco, el hijo del jardinero, porque malgastaba su dinero.

373.—“¡Ah! señor, le contestó Francisco, ¿de qué me servirá economizar algunos centavos? Por eso no sería más rico al cabo del año.

374.—“Te equivocas, Francisco, dijo el señor Guzman, y voy á probártelo. Vas á saber cómo puede uno hacerse rico.

II.—HISTORIA DE GREGORIO EL BUHONERO

375.—“Conocí hace mucho tiempo, dijo el señor Guzman, á un joven que se llamaba Gregorio. Era hijo segundo de una numerosa familia; el padre murió. Gregorio se dijo *que no querria nunca vivir á expensas de su madre*. Cuando salió de la escuela entró en una granja para guardar los carneros.



376.—“Al cabo de un año *habia economizado la mayor parte de su salario*. Como ya era muy fuerte, se marchó á la ciudad, compró algunos libros, papel de escribir y algunas telas. Con todo esto hizo un bulto que cargó sobre sus espaldas y se fué de pueblo en pueblo á vender su mercancía.

...y se fué de pueblo en pueblo.

377. Gregorio era de muy buen componer con todos, y tan *cortés* que raramente se le

dejaba de comprar algo. Así es que no tardó mucho en despachar sus géneros.

378. “Empleó casi todo el dinero que ganó



en aumentar su pequeño comercio, porque gastaba muy poco. Generalmente, no tenía más cama que la paja de un pajar y sus comidas no le costaban

...esto le daba valor casi nada; pero cuando contaba su monedas de plata, esto le daba valor.

III.—GREGORIO NO VENDE MAS QUE BUEN GÉNERO.

379. “Gregorio tenía mucho sentido común. Decía que el buen género que cuesta un poco más, es el más barato, porque dura mucho más tiempo. *De este modo vendiendo telas fuertes, inspirará confianza y atraerá parroquianos.*

380. “Y además Gregorio no era charlatan. No le gustaba encarecer las cosas. Si alguna vez le decían: “Vamos, Gregorio, me pone V. á veinte centavos al metro por esta tela; francamente, ya podía V. dejármela en ménos. Mi vecina ha comprado una igual en quince centavos.

381. “Gregorio contestaba: “Señora, también tengo tela á quince centavos y hasta á

doce: mírela V.; si le gusta tómelas V., pero no es muy fuerte. Esta es buena mercancía que resistirá á la colada; vale veinte centavos, ni un céntimo ménos, se lo aseguro á Vd.”

382. Y concluían siempre por creer á Gregorio, *que nunca habia mentido.*

IV.—GREGORIO COMPRA UN CABALLO
Y UN CARRO

383. “Todas las estaciones, esperaban en los pueblos que llegase el buhonero. Su reputación iba en aumento de día en día.



El carro de Gregorio

384. “Un año se llenaron de admiración cuando vieron llegar á Gregorio, no ya con su bulto en la espalda, sino guiando un gran carro tirado por un caballo blanco.

385. “Las comadres desconfiaron al ver tan hermoso convoy: “Gregorio estará muy orgulloso, decían; además, venderá más caro. Nosotras pagaremos el carro.”

386. “Pero Gregorio *era siempre de buen arreglar*, y no habia aumentado sus precios. Por el contrario, no podia ir más léjos y vender más, *preferia ganar ménos en cada objeto.* Y aun tenia en ello más beneficio.

V.—GREGORIO SE ESTABLECE EN LA CIUDAD

307. “En fin, Gregorio se cansó de andar siempre por los caminos. Fué un gran día para él cuando tuvo bastante dinero para establecerse en la ciudad. Alquiló una tienda en la plaza del mercado.



La tienda de Gregorio

despues de muchos años, á fuerza de trabajo y de economia, reunió una pequeña fortuna.

389. No olvidó su pueblo, *ayudó á su madre á educar á toda la familia*. Pero tuvo el dolor de perderla. Colocó bien á todos sus hermanos y entónces deseó descansar y dejó su comercio.



La casa del señor Guzmén

390. “Se fué á establecer en una bonita comarca; se ha hecho edificar una casa á su gusto, en las márgenes del río. Se halla en medio de buenas gentes con las cuales vive en buenas relaciones. Pasa por ser más rico de lo que es. Pero, á Dios gracias, tiene con qué

vivir dichoso, *ayudando algunas veces á los que tienen necesidad de él.*”

VI.—GREGORIO NO ERA OTRO SINO EL SEÑOR
GUZMAN

391. “Francisco, dijo el concluir el señor Guzmán, la historia que acabo de contarte no es un cuento. Yo no he inventado nada, es tan verdad como tú me ves aquí. Es la historia de uno que tú conoces; es la mia. Gregorio es mi nombre de bautismo. Gregorio el buhonero es hoy el señor Guzman.”

392. Francisco no podia creerlo.

393. “¿Cómo, señor, dijo; Vd. no ha sido siempre rico?”

394. “No, Francisco; los pesos no caen siempre del cielo. Empecé per ganar ménos que tú. Trabaja, hijo mio, y economiza lo que ganes. No estarás peor por eso. Todos no se hacen ricos, pero á nadie le está prohibido el hacerse. *Con el trabajo y la economia, siempre se puede ganar con qué vivir en la vejez.*

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Los Animales

(El alumno copiará esta lección, luego hará una lista de los nombres de los animales impresos en la letra cursiva.)

395. Entre los *animales*, hay algunos que están acostumbrados á vivir al lado del

Animales domésticos



Caballo. Perro. Buey. Asno.
Camello.

hombre, y que le sirven. Son los *animales domésticos*.

396. Los unos

ayudan al hombre en sustrabajos, como el *caballo*, el *asno*, el *buey*, el *perro*, el *camello*.

Animales domésticos



Gallina. Pavo. Pato. Carnero.
Conejo. Cerdo. Ganso.

397. Los demás le sirven para alimentarse, como el *carnero*, el *conejo*, el

cerdo, el *pato*, el *pavo*, el *ganso*, la *gallina*.

Animales salvajes



Zorro. Liebre. Mono. Jabalí.

398. Otros, en fin, trabajan para él, como la *abeja*, que hace miel, y el *gusano de seda*, que hila la *seda*.

399. Los *animales salvajes* viven en las selvas, como el *zorro*,

la *liebre*, el *jabalí*, el *mono*.

400. Entre los animales salvajes, hay las fieras, que viven de la carne de los animales que matan; son el leon, el tigre la pantera, la hiena, el oso, el leopardo. Oso, Lobo, Pantera, Leon, Leopardo, Hiena.

Fieras



401. El cuadrúpedo tiene cuatro patas: el camello, el cabrito, el raton, etc., son cuadrúpedos; el bípedo tiene dos piés: los pájaros son bípedos.

402. El reptil se arrastra: los lagartos, y las serpientes, son reptiles. La piel de los reptiles está cubierta de escamas.

Reptiles



403. Los pájaros vuelan con sus alas; su cuerpo se halla cubierto de plumas, construyen nidos en donde ponen y empollan sus huevos, de donde saldrán sus pequeños.

Serpiente, Lagarto;

404. Los peces viven en el agua; tienen aletas para nadar.

405. Los anfibios viven á la vez en la tierra y en el agua. Las ranas son animales anfibios.

406. El conjunto de los animales constituye lo que se llama el reino animal.

ARITMÉTICA

Los cien primeros números

| | | | |
|-----------------------|-------|------------------------|----------|
| 1 Uno. | | 51 Cincuenta y uno. | |
| 2 Dos. | | 52 Cincuenta y dos. | |
| 3 Tres. | | 53 Cincuenta y tres. | |
| 4 Cuatro. | | 54 Cincuenta y cuatro. | |
| 5 Cinco. | | 55 Cincuenta y cinco. | |
| 6 Seis. | | 56 Cincuenta y seis. | |
| 7 Siete. | | 57 Cincuenta y siete. | |
| 8 Ocho. | | 58 Cincuenta y ocho. | |
| 9 Nueve. | | 59 Cincuenta y nueve. | |
| 10 Diez. | 60 | 60 Sesenta. | oooooo |
| 11 Once. | o | 61 Sesenta y uno. | |
| 12 Doce. | o | 62 Sesenta y dos. | |
| 13 Trece. | o | 63 Sesenta y tres. | |
| 14 Catorce. | o | 64 Sesenta y cuatro. | |
| 15 Quince. | o | 65 Sesenta y cinco. | |
| 16 Diez y seis. | o | 66 Sesenta y seis. | |
| 17 Diez y siete. | o | 67 Sesenta y siete. | |
| 18 Diez y ocho. | o | 68 Sesenta y ocho. | |
| 19 Diez y nueve. | o | 69 Sesenta y nueve. | |
| 20 Veinte. | oo | 70 Setenta. | oooooooo |
| 21 Veinte y uno. | oo | 71 Setenta y uno. | |
| 22 Veinte y dos. | oo | 72 Setenta y dos. | |
| 23 Veinte y tres. | oo | 73 Setenta y tres. | |
| 24 Veinte y cuatro. | oo | 74 Setenta y cuatro. | |
| 25 Veinte y cinco. | oo | 75 Setenta y cinco. | |
| 26 Veinte y seis. | oo | 76 Setenta y seis. | |
| 27 Veinte y siete. | oo | 77 Setenta y siete. | |
| 28 Veinte y ocho. | oo | 78 Setenta y ocho. | |
| 29 Veinte y nueve. | oo | 79 Setenta y nueve. | |
| 30 Treinta. | ooo | 80 Ochenta. | oooooooo |
| 31 Treinta y uno. | oooc | 81 Ochenta y uno. | |
| 32 Treinta y dos. | oooc | 82 Ochenta y dos. | |
| 33 Treinta y tres. | oooc | 83 Ochenta y tres. | |
| 34 Treinta y cuatro. | oooc | 84 Ochenta y cuatro. | |
| 35 Treinta y cinco. | oooc | 85 Ochenta y cinco. | |
| 36 Treinta y seis. | oooc | 86 Ochenta y seis. | |
| 37 Treinta y siete. | oooc | 87 Ochenta y siete. | |
| 38 Treinta y ocho. | oooc | 88 Ochenta y ocho. | |
| 39 Treinta y nueve. | oooc | 89 Ochenta y nueve. | |
| 40 Cuarenta. | oooo | 90 Noventa. | oooooooo |
| 41 Cuarenta y uno. | | 91 Noventa y uno. | |
| 42 Cuarenta y dos. | | 92 Noventa y dos. | |
| 43 Cuarenta y tres. | | 93 Noventa y tres. | |
| 44 Cuarenta y cuatro. | | 94 Noventa y cuatro. | |
| 45 Cuarenta y cinco. | | 95 Noventa y cinco. | |
| 46 Cuarenta y seis. | | 96 Noventa y seis. | |
| 47 Cuarenta y siete. | | 97 Noventa y siete. | |
| 48 Cuarenta y ocho. | | 98 Noventa y ocho. | |
| 49 Cuarenta y nueve. | | 99 Noventa y nueve. | |
| 50 Cincuenta. | ooooo | 100 Ciento. | oooooooo |

NUMERACION HABLADA Y NUMERACION ESCRITA

1ª Lección

| | | | |
|----------------------|----------------|-------------------|----------|
| Diez (10) | unidades hacen | <i>una</i> (1) | decena. |
| Veinte (20) | unidades — | <i>dos</i> (2) | decenas. |
| Treinta (30) . . . | unidades — | <i>tres</i> (3) | decenas. |
| Cuarenta (40) . . | unidades — | <i>cuatro</i> (4) | decenas. |
| Cincuenta (50) . | unidades — | <i>cinco</i> (5) | decenas. |
| Sesenta (60) . . . | unidades — | <i>seis</i> (6) | decenas. |
| Setenta (70) . . . | unidades — | <i>siete</i> (7) | decenas. |
| Ochenta (80) . . . | unidades — | <i>ocho</i> (8) | decenas. |
| Noventa (90) . . . | unidades — | <i>nueve</i> (9) | decenas. |
| Cien (100) | unidades — | <i>diez</i> (10) | decenas. |

2ª Lección

| | | | |
|-------------------|---------------|-----------------------------|-----------|
| <i>Una</i> (1) | decena hace | diez (10) | unidades. |
| <i>Dos</i> (2) | decenas hacen | veinte (20) | unidades. |
| <i>Tres</i> (3) | decenas — | treinta (30) | unidades. |
| <i>Cuatro</i> (4) | decenas — | cuarenta (40) . . | unidades. |
| <i>Cinco</i> (5) | decenas — | cincuenta (50) . | unidades. |
| <i>Seis</i> (6) | decenas — | sesenta (60) . . . | unidades. |
| <i>Siete</i> (7) | decenas — | setenta (70) . . . | unidades. |
| <i>Ocho</i> (8) | decenas — | ochenta (80) . . . | unidades. |
| <i>Nueve</i> (9) | decenas — | noventa (90) . . . | unidades. |
| <i>Diez</i> (10) | decenas — | cien (100) | unidades. |

3ª Lección

| | | | |
|---------------|-----------|-----------------|------------------------|
| <i>Una</i> | (1) vez | diez (10) hace | diez (10). |
| <i>Dos</i> | (2) veces | diez (10) hacen | veinte (20). |
| <i>Tres</i> | (3) veces | diez (10) — | treinta (30). |
| <i>Cuatro</i> | (4) veces | diez (10) — | cuarenta (40). |
| <i>Cinco</i> | (5) veces | diez (10) — | cincuenta (50). |
| <i>Seis</i> | (6) veces | diez (10) — | sesenta (60). |

| | | | |
|--------------|----------------------|-------|----------------------|
| <i>Siete</i> | (7) veces diez (10) | hacen | setenta (70). |
| <i>Ocho</i> | (8) veces diez (10) | — | ochenta (80). |
| <i>Nueve</i> | (9) veces diez (10) | — | noventa (90). |
| <i>Diez</i> | (10) veces diez (10) | — | ciento (100). |

4ª Lección

| | | | |
|----------------|-------------|-------|-----------------|
| Diez (10) | y diez (10) | hacen | veinte (20). |
| Veinte (20) | y diez (10) | — | treinta (30). |
| Treinta (30) | y diez (10) | — | cuarenta (40). |
| Cuarenta (40) | y diez (10) | — | cincuenta (50). |
| Cincuenta (50) | y diez (10) | — | sesenta (60). |
| Sesenta (60) | y diez (10) | — | setenta (70). |
| Setenta (70) | y diez (10) | — | ochenta (80). |
| Ochenta (80) | y diez (10) | — | noventa (90). |
| Noventa (90) | y diez (10) | — | cien (100). |

5ª Lección

| | | |
|---------------|-----------|--------------------------------|
| Diez unidades | hacen una | decena ó diez (10). |
| Diez decenas | — una | centena ó ciento (100). |
| Diez centenas | — un | millar ó mil (1000). |

6ª Lección

Las **unidades** simples se colocan en primer lugar, empezando por la derecha: 3

Ejem.: 1, 2, 3, 4, 5,

Las **decenas** se colocan en segundo lugar: 42.

| | | | | | | | | | | | |
|--------|-----------|-----------|---|-----------|-----------|---|-----------|-----------|---|-----------|-----------|
| | 2º lugar. | 1º lugar. | | 2º lugar. | 1º lugar. | | 2º lugar. | 1º lugar. | | 2º lugar. | 1º lugar. |
| Ejem.: | 1 | 8 | 2 | 2 | 3 | 4 | 4 | 8 | 5 | 3 | 3 |

Las **centenas** se colocan en **tercer** lugar 357.

| | | | | | | | | | | | | | | | |
|---------|-----------|-----------|-----------|---|-----------|-----------|-----------|---|-----------|-----------|-----------|---|-----------|-----------|-----------|
| | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. | | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. | | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. | | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. |
| Ejemp.: | 1 | 2 | 4 | 2 | 3 | 6 | 3 | 4 | 5 | 4 | 6 | 8 | 5 | 3 | 8 |

Las **unidades de mil** se colocan en cuarto lugar.
2 564.

| | | | | | | | | | | | | | | |
|---------|-----------|-----------|-----------|-----------|--|-----------|-----------|-----------|-----------|--|-----------|-----------|-----------|-----------|
| | 4º lugar. | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. | | 4º lugar. | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. | | 4º lugar. | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. |
| Ejemp.: | 1 | 4 | 2 | 7 | | 2 | 9 | 7 | 2 | | 3 | 4 | 8 | 9 |

Las **decenas de mil** se colocan en quinto lugar;
53 942.

| | | | | | | | | | | | |
|--------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|--|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| | 5º lugar. | 4º lugar. | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. | | 5º lugar. | 4º lugar. | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. |
| Ejem.: | 3 | 8 | 2 | 3 | 4 | | 5 | 4 | 0 | 9 | 3 |

Las **centenas de mil** se colocan en sexto lugar:
832 457.

| | | | | | | | | | | | | | |
|--------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|--|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| | 6º lugar. | 5º lugar. | 4º lugar. | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. | | 6º lugar. | 5º lugar. | 4º lugar. | 3º lugar. | 2º lugar. | 1º lugar. |
| Ejem : | 1 | 5 | 6 | 9 | 4 | 0 | | 4 | 0 | 9 | 9 | 5 | 3 |

7ª Lección

El *primer* lugar es el lugar de las *unidades simples*. Ej.: **8** (ocho).

El *segundo* lugar es el lugar de las *decenas*. Ej.: **5** 3.

El *tercer* lugar es el lugar de las *centenas*. Ej.: **3** 45.

El *cuarto* lugar es el lugar de las *unidades de mil*. Ej.: **2** 739.

El *quinto* lugar es el lugar de las *decenas de mil*. Ej.: **3** 4295.

El *sexto* lugar es el lugar de las *centenas de mil*. Ej.: **5** 72460.

Deca significa *diez*.

Hecto significa *cien*.

Kilo significa *mil*.

Miria (poco en uso) significa *diez mil*.

9ª Leccion

El metro es la unidad de *extension* (1) para medir.
Ejemplos:

Un decámetro vale *diez* metros.

Un hectómetro vale *cien* metros.

Un kilómetro vale *mil* metros.

Cuatro kilómetros (4000 metros) hacen una legua.

10ª Leccion

El gramo es la unidad de *peso* para pesar.

Un decágramo vale diez gramos.

Un hectógramo vale *cien* gramos.

Un kilógramo vale *mil* gramos (2).



Gramo
(Tamaño exacto.)

(1) Enséñese un metro.

(2) Enséñese un kilógramo.

TABLA DE MULTIPLICACION

| | | | | |
|---|------|---|------|---|
| 0 | vez | 0 | hace | 0 |
| 0 | | 1 | .. | 0 |
| 0 | | 2 | .. | 0 |
| 0 | | 3 | .. | 0 |

| | | | | |
|---|------|---|------|---|
| 0 | vez | 4 | hace | 0 |
| 0 | | 5 | .. | 0 |
| 0 | | 6 | .. | 0 |
| 0 | | 7 | .. | 0 |

| | | | | |
|---|------|----|------|---|
| 0 | vez | 8 | hace | 0 |
| 0 | | 9 | .. | 0 |
| 0 | | 10 | .. | 0 |
| 0 | | 11 | .. | 0 |
| 0 | | 12 | .. | 0 |

| | | | | |
|---|-------|----|-------|----|
| 2 | veces | 0 | hacen | 0 |
| 2 | | 1 | .. | 2 |
| 2 | | 2 | .. | 4 |
| 2 | | 3 | .. | 6 |
| 2 | | 4 | .. | 8 |
| 2 | | 5 | .. | 10 |
| 2 | | 6 | .. | 12 |
| 2 | | 7 | .. | 14 |
| 2 | | 8 | .. | 16 |
| 2 | | 9 | .. | 18 |
| 2 | | 10 | .. | 20 |
| 2 | | 11 | .. | 22 |
| 2 | | 12 | .. | 24 |

| | | | | |
|---|-------|----|-------|----|
| 5 | veces | 0 | hacen | 0 |
| 5 | | 1 | .. | 5 |
| 5 | | 2 | .. | 10 |
| 5 | | 3 | .. | 15 |
| 5 | | 4 | .. | 20 |
| 5 | | 5 | .. | 25 |
| 5 | | 6 | .. | 30 |
| 5 | | 7 | .. | 35 |
| 5 | | 8 | .. | 40 |
| 5 | | 9 | .. | 45 |
| 5 | | 10 | .. | 50 |
| 5 | | 11 | .. | 55 |
| 5 | | 12 | .. | 60 |

| | | | | |
|---|-------|----|-------|----|
| 8 | veces | 0 | hacen | 0 |
| 8 | | 1 | .. | 8 |
| 8 | | 2 | .. | 16 |
| 8 | | 3 | .. | 24 |
| 8 | | 4 | .. | 32 |
| 8 | | 5 | .. | 40 |
| 8 | | 6 | .. | 48 |
| 8 | | 7 | .. | 56 |
| 8 | | 8 | .. | 64 |
| 8 | | 9 | .. | 72 |
| 8 | | 10 | .. | 80 |
| 8 | | 11 | .. | 88 |
| 8 | | 12 | .. | 96 |

| | | | | |
|---|-------|----|-------|----|
| 3 | veces | 0 | hacen | 0 |
| 3 | | 1 | .. | 3 |
| 3 | | 2 | .. | 6 |
| 3 | | 3 | .. | 9 |
| 3 | | 4 | .. | 12 |
| 3 | | 5 | .. | 15 |
| 3 | | 6 | .. | 18 |
| 3 | | 7 | .. | 21 |
| 3 | | 8 | .. | 24 |
| 3 | | 9 | .. | 27 |
| 3 | | 10 | .. | 30 |
| 3 | | 11 | .. | 33 |
| 3 | | 12 | .. | 36 |

| | | | | |
|---|-------|----|-------|----|
| 6 | veces | 0 | hacen | 0 |
| 6 | | 1 | .. | 6 |
| 6 | | 2 | .. | 12 |
| 6 | | 3 | .. | 18 |
| 6 | | 4 | .. | 24 |
| 6 | | 5 | .. | 30 |
| 6 | | 6 | .. | 36 |
| 6 | | 7 | .. | 42 |
| 6 | | 8 | .. | 48 |
| 6 | | 9 | .. | 54 |
| 6 | | 10 | .. | 60 |
| 6 | | 11 | .. | 66 |
| 6 | | 12 | .. | 72 |

| | | | | |
|---|-------|----|-------|-----|
| 9 | veces | 0 | hacen | 0 |
| 9 | | 1 | .. | 9 |
| 9 | | 2 | .. | 18 |
| 9 | | 3 | .. | 27 |
| 9 | | 4 | .. | 36 |
| 9 | | 5 | .. | 45 |
| 9 | | 6 | .. | 54 |
| 9 | | 7 | .. | 63 |
| 9 | | 8 | .. | 72 |
| 9 | | 9 | .. | 81 |
| 9 | | 10 | .. | 90 |
| 9 | | 11 | .. | 99 |
| 9 | | 12 | .. | 108 |

| | | | | |
|---|-------|----|-------|----|
| 4 | veces | 0 | hacen | 0 |
| 4 | | 1 | .. | 4 |
| 4 | | 2 | .. | 8 |
| 4 | | 3 | .. | 12 |
| 4 | | 4 | .. | 16 |
| 4 | | 5 | .. | 20 |
| 4 | | 6 | .. | 24 |
| 4 | | 7 | .. | 28 |
| 4 | | 8 | .. | 32 |
| 4 | | 9 | .. | 36 |
| 4 | | 10 | .. | 40 |
| 4 | | 11 | .. | 44 |
| 4 | | 12 | .. | 48 |

| | | | | |
|---|-------|----|-------|----|
| 7 | veces | 0 | hacen | 0 |
| 7 | | 1 | .. | 7 |
| 7 | | 2 | .. | 14 |
| 7 | | 3 | .. | 21 |
| 7 | | 4 | .. | 28 |
| 7 | | 5 | .. | 35 |
| 7 | | 6 | .. | 42 |
| 7 | | 7 | .. | 49 |
| 7 | | 8 | .. | 56 |
| 7 | | 9 | .. | 63 |
| 7 | | 10 | .. | 70 |
| 7 | | 11 | .. | 77 |
| 7 | | 12 | .. | 84 |

| | | | | |
|----|-------|----|-------|-----|
| 10 | veces | 0 | hacen | 0 |
| 10 | | 1 | .. | 10 |
| 10 | | 2 | .. | 20 |
| 10 | | 3 | .. | 30 |
| 10 | | 4 | .. | 40 |
| 10 | | 5 | .. | 50 |
| 10 | | 6 | .. | 60 |
| 10 | | 7 | .. | 70 |
| 10 | | 8 | .. | 80 |
| 10 | | 9 | .. | 90 |
| 10 | | 10 | .. | 100 |
| 10 | | 11 | .. | 110 |
| 10 | | 12 | .. | 120 |

CONTINUACION DE LAS LECTURAS

Dejad que los niños lleguen hasta mí ⁽¹⁾

407. Jesús estaba en la montaña en medio de una gran multitud. Instruía á los hombres y les decía:

408. "Felices los que lloran, porque ellos serán consolados; felices los pequeños y los sencillos, porque ellos serán grandes en el cielo."

409. En aquel momento pasaba una pobre mujer anciana, llevando á un niño por la mano. Se detuvo á escuchar al Divino Maestro. Pero el niño no podía ver, ni oír nada.

410. ¿Madre, qué dice?

411. Hijo mio, dice que quiere á los pequeños y á los desgraciados.

412. Madre, quisiera verle, tómeme V. en brazos.

413. Pobrecillo, soy vieja; mis brazos no pueden sostenerte.

414. De los ojos del niño se desprendió una lágrima.

415. Pero Jesús vé todo y sabe todo; mandó con la mano á la multitud que se separase.

416. "Ven conmigo, niñito," le dijo. Y atravesando él mismo la multitud, se adelantó hácia el niño, que sonreía al tenderle los brazos.

417. *Porque Jesús ama á los pequeños y consuela á los que lloran; Jesús ha dicho, "Dejad que los niños lleguen hasta mí."*

(1) Se hallarán en la parte del maestro algunas preguntas respecto al sentido, ortografía y formación de las palabras.

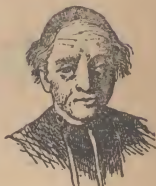
El buen cura

I.—EL SEÑOR PEREZ SE ARRUINA HACIENDO

LIMOSNA

418. El señor Perez hace ya cuarenta años que es cura de Trujillo. En esos cuarenta años ha hecho mucho bien á su pueblo.

419. Cuando llegó á él, el señor Perez poseía como unos cuatro mil pesos, que habia heredado de sus padres; pero há tiempo que no los tiene.



420. Ha hecho edificar á su costa el tejado de la vieja iglesia; ha pagado el aprendizaje de los pobres obreros: ha hecho levantar algunas cabañas que estaban destruidas. Pero cuatro mil pesos se gastan pronto cuando uno es generoso como el cura Perez.

421. El cura Perez no ha dejado por eso de dar á los pobres desgraciados. Pide á los ricos para dar á los pobres; pero principalmente dá de lo suyo. Las rentas de su curato son muy pequeñas, pero el buen cura es tan económico, que halla siempre medio de hacer limosna.

Ejercicio 16.—Hágase la diferencia entre los adjetivos y los nombres
(Véase pág. 37, nos 12 y 13)

1. Una gran (adjetivo) piedra (nombre).—2. Vino (nombre) dulce (adjetivo).—3. Un maestro (...) severo (...).—4. El buen (...) fruto (...). 5. Un viento (...) violento (...).—6. Un ciervo (...) ágil (...).—7. Un obrero (...) laborioso (...).—8. El álamo (...) frondoso (...).—9. El tonel (...) vacío (...).—10. Los vestidos (...) azules (...).—11. El pantalon (...) nuevo (...).—12. Las casas (...) bonitas (...).

II.—MARGARITA VE QUE SU AMO SE ARRUINA

422. Esto disgusta á Margarita, su vieja casera. “Vd. verá, decia á menudo al señor cura, que en último tendremos que dormir en la paja.”

423.—¡Margarita, contesta el buen cura, qué más dá dormir en la paja ó en una cama, si duerme uno siendo buen cristiano!



La vieja Margarita

424. Pero Margarita continúa gruñendo y el señor cura sigue dando. Da á los enfermos los huevos que Margarita ha cogido en el corral. Hace más, á veces dá hasta las gallinas.

425. Este año ha habido muchos enfermos en el pueblo, y por más que Margarita se ha opuesto, el señor cura ha dado toda la ropa blanca que habia en casa.

426. Esta vez, Margarita cree que ya es demasiado. Se desespera viendo vacíos sus armarios. Bien quisiera enfadarse: pero, ¿de qué serviría?

427. “¡Pues qué esto pasa así, ya sé lo que he de hacer!”

III.—MARGARITA PIDE LIMOSNA PARA UNA POBRE MUJER

428. Por la noche, despues que el buen cura hubo cenado, con unas papas y un vaso de agua, Margarita se le acercò con una cara muy afligida: “¿qué tiene V. Margarita? le preguntó el buen cura.

429. Ah! Señor, conozco á una pobre mujer que es muy desgraciada. Y vengo á decirle á V., que es tan bueno, si quiere V. socorrerla.

430. Margarita, repuso el cura extrañándose un poco, veo que tambien V. empieza á ocuparse de los

pobres. Está muy bien, Margarita, y soy muy feliz al ver que se hace V. caritativa. ¿Dice V. que conoce á una pobre mujer desgraciada?

431. Ah! sí, desgraciada. Figúrese V. que no tiene nada de ropa blanca, absolutamente nada, ni una sábana, ni un pañuelo.

432. Pero, Margarita, vaya V. al momento á llevar ropa!

433. Bien difícil será, señor cura. El armario está vacío, mire V. Efectivamente, no habia en el armario más que un saco de tela, con un poco de dinero. Era todo lo que entónces poseia el señor cura.

434. Coja V. ese saco, Margarita, y vaya V. mañana á comprar todo lo necesario para esa desgraciada mujer. Dios se encargará de alimentarnos!"



¡Qué tiene V...!

IV. — MARGARITA CONFIESA SU ASTUCIA

435. Margarita no deja que se lo repita. Al dia siguiente se vá á la ciudad y compra tela.

436. Pasados algunos dias, el señor cura pregunta á su casera qué és lo que ha hecho por la pobre mujer, y si la pobre mujer está muy contenta.

437. Ya lo creo! muy contenta, dijo Margarita, se lo aseguro á V. Vea V., señor cura, y abriendo el armario, le enseñó algunas servilletas, pañuelos y sábanas completamente nuevas; luego, añadió riendo:



Vea V. señor cura.

438. "Señor cura, la pobre mujer era yo. No le he mentado á V., porque ya no tenía nada de ropa blanca. Si le hubiera pedido á V.

dinero para volver á comprar, V. no me hubiera dado nunca. No es verdad?"

439. El buen cura no pudo ménos de sonreirse, y quiso acercarse al armario para mirar; pero Margarita lo cerró al momento y se metió la llave en el bolsillo.

440. "No, no, dijo, señor cura, ya no lo tocará V. más; nunca tendrá V. la llave. Esta ropa no es de V., V. me la ha dado." Y se fué riendo.

441. Desde entónces vigila mucho el armario, y grácias á ella, el señor cura tiene hoy la ropa blanca que podria tener un pobre obrero.

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Animales nocivos

(El alumno copiará esta leccion, despues hará una lista de las palabras usuales escritas en letra cursiva.)

442. ¿Veis esa hermosa *mariposa* que va de flor en flor con sus alas de diferentes colores? Hace unos dias era una fea *oruga*.



Las orugas que se hacen mariposas.

443. Poco ántes de morirse, esa mariposa pondrá muchos *huevos*, de los cuáles nacerán unas pequeñas *orugas*.

444. Las *orugas* son muy voraces y devastan los *huertos*.



Salton
(Tamaño natural.)

445. A fines de invierno, destruid los *nidos* de orugas ántes que hayan puesto los *huevos*.

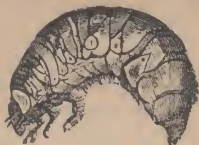
446. Los *saltones* que tanto os divierten, son muy temibles para el agricultor.

447. Cada hembra de salton pone ántes de morirse, como unos cincuenta huevos, de los que salen otros tantos *gusanos blancos*.

448. El gusano blanco se come las *raíces* de las plantas y hace que mueran todas las plantas que ataca.

449. Niños, destruid los *saltones*, pero no toqueis á los nidos de los pájaros.

450. Esos pajarillos á los cuales haceis tan á menudo la guerra, se alimentan de todos *esos insectos* que devastan *los huertos y los campos*. De este modo prestan grandes servicios al *hombre*.



Gusano blanco, larva de salton. Tamaño natural.

451. Respetad tambien al *topo*: créese que es perjudicial; todo lo contrario, es muy útil, porque se alimenta de gusanos blancos.

La Oruga

Estaba entre unas hojas de lechuga
 La miserable oruga
 Y al verla Don Modesto
 Exclamó con horror, haciendo un gesto,
 “¡Dios santo, poderoso!
 Nunca he visto animal más asqueroso.”
 Pero al siguiente día,
 Contento perseguía,
 Corriendo sin cesar de rosa en rosa,
 A la oruga cambiada en mariposa.

Ejercicio 18.—Póngase el adjetivo en el femenino. Véase p. 37, n. 14, 15

1. Un pantalon *blanco*, una blusa *blanca*. — 2. Un padre *diestro*, una madre... — 3. Un cuento *divertido*, una historia... — 4. El fuego *ardiente*, la llama... — 5. Un viento *violento*, una tempestad... — 6. El galon *encarnado*, la cinta... — 7. Un tigre *carnívoro*, una pantera... — 8. Un verso *hopito*, una poesía...

Desnudo el vicio al corazon espanta;
 Mas si el brillo del oro en él reluce,
 Su aparente belleza nos seduce
 Y seguimos el mal que nos encanta.

I. — JUAN EL HERRADOR

452. Una tarde á las cuatro, al salir de la escuela,



habia una docena de niños delante de la fragua de Juan el herrador. Miraban herrar á un caballo.

453. Cuando concluyó la operacion, se quedaron aún delante de la fragua.

Miraban herrar á un caballo.

454. "Señor Juan, dijo el mayor de los niños, V.

nos ha hablado muchas veces de la guerra; pero nunca nos ha dicho V. cómo fué herido. Quiere V. contarnos eso?"



Juan se sentó en un gran taburete de madera.

455. Juan se sentó en un gran taburete de madera, junto al yunque; los niños se colocaron á su alrededor formando un semicírculo, con las manos por detras, dispuestos á escuchar.

II. — CÓMO FUÉ HERIDO JUAN

456. "Hijos míos, dijo el herrador, yo fuí herido hace ya varios años. Los enemigos eran en esa época los dueños de casi todo el país. Mi regimiento estaba en las orillas de un río.

457. El enemigo se hallaba muy cerca de nosotros, y esperábamos vernos atacados de un momento á otro.

458. "Un día que mi compañía estaba de guardia, en las avanzadas, un escuadrón de caballería enemiga se echó sobre nosotros á galope tendido.

459. "Nosotros hacíamos fuego: algunos ginetes cayeron, pero los otros avanzaban; continuamos tirando; pero los enemigos seguían avanzando; ya estaban encima de nosotros.



Juan recibe un sablazo en la cabeza.

460. "Nosotros nos defendemos con la bayoneta; pero son más numerosos que nosotros.

461. "Por fin, cansado, no pudiendo tenerme de pié, yo me defendía muy mal; me dieron un sablazo en la cabeza, y caí al suelo.

462. "El resto del regimiento que se había quedado en el pueblo oyó el ruido de las descargas.

463. "Cuando los ginetes enemigos, después de haber pasado por encima de nosotros, llegaron cerca de ellos, fueron tan bien recibidos que huyeron al galope.

III. — JUAN, HERIDO, SE QUEDA EN EL LODO

464. "Durante este tiempo, yo estaba echado en el suelo, que estaba cubierto de lodo.

465. "Había podido atar mi pañuelo alrededor de la cabeza, para ver si podía contener la sangre que derramaba, y decía para mí: "Van á venir á levantarme."

466. "A cada momento oía silbar las balas de cañón que tiraba una batería enemiga: algunos cascos de granada caían á mi alrededor haciendo saltar el lodo.

467. "Entonces creí que estaba perdido. Mis fuerzas se acababan. Estaba con los brazos extendidos como un crucifijo. El frío se iba apoderando de mí, y me parecía que todo mi cuerpo estaba rígido.



Una batería.

468. "Rezaba; pensaba en mi padre, en mi madre, en mi país.

IV. — JUAN ES RECOGIDO POR LOS HOSPITALES DE SANGRE

469. "Pero no tardé en oír detras de mí un pequeño ruido de pasos.

470. "Me incorporé, y divisé algunos hombres vestidos de paisano que venían de dos en dos, llevando unas angarillas.

471. "En el brazo llevaban una banda blanca con una cruz roja.

472. "Iban de un herido á otro, tan tranquilamente



Los encargados de recoger los heridos.

como si hubieran estado ocupados en sus negocios ordinarios. Y sin embargo, los proyectiles caían como granizos.

473. " Dos de esos valientes, el uno ya de cierta edad, el otro más jóven, llegaron junto á mí; pusieron las angarillas en el suelo, me echaron en ellas, me quitaron suavemente mi pañuelo, pusieron hilas en la herida, volvieron á atar el pañuelo, y cogiendo las angarillas me llevaron hácia el pueblo.

474. " De pronto, sentí como un sacudimiento y oí al hombre que estaba detras de mí, al más jóven, que lanzaba un gemido.

475. " Dios mio, le dije, está V. herido?

476. " Sigamos, contestó, no tenemos que andar más que veinte pasos!

V. — EN EL HOSPITAL

477. " Efectivamente, llegamos al pueblo y entramos en el hospital.

478. " El hospital de sangre, amigos mios, es el hospital del soldado durante la guerra; allí es donde cuidan á los heridos.

479. Llega el cirujano, examina la herida: " Tiene V. una cabeza fuerte: eso no será nada, dijo " y prescribió lo que habia de hacerse.

480. Ya iba á pasar á otro herido, cuando miró por casualidad al jóven que habia ayudado á traerme.

481. Notó que estaba muy pálido, que su gaban estaba roto por un lado. Se le acercó y por el rasguño vió una herida muy encarnada.

482. " El valiente jóven habia recibido en el costado izquierdo un casco de granada, que se le habia llevado la carne y rozado una costilla.

483. " Y sin embargo, no habia dicho nada, y se hallaba dispuesto á volver á salir á buscar otros heridos.

484. " El cirujano le hizo quedarse, y nos pusieron uno junto á otro.

485. " Le dí las gracias por haberme salvado la vida y me contestó que no habia hecho más que su deber.

VI. — JUAN HACE PREGUNTAS Á SU SALVADOR

486. “Le pregunté quiénes eran él y su compañero.

487. “Me contestó que su compañero era el maestro del pueblo, y que él era el pasante de la escuela.



Juan hace preguntas á su salvador.

488. — ¿Y los demás hombres que estaban con vosotros? le pregunté.

489. — “Son los maestros de los pueblos de las cercanías. Nos hemos puesto de acuerdo, y ayudados de las personas caritativas, hemos organizado el hospital en donde estamos.

490. — ¿Valientes y dignas gentes, le dije; no es bastante que durante la paz consagráis vuestra vida á instruir á los niños; es preciso además que os esponzáis durante la guerra á tan grandes peligros para servir á vuestra patria?

491. “Al decirle esto, no pude ménos de cogerle la mano, que estreché contra mi corazón.”

VII. — JUAN SE REPONE

492. “Sin embargo, nuestras heridas no eran graves, y al cabo de algunos días nos restablecimos.

493. “De todos modos, si el buen maestro y su pasante no hubieran venido á buscarme en medio de las bombas que caían, no sería hoy Juan, el herrador de este pueblo.”

494. Los niños habían escuchado esta narración con mucha atención, y hubiera podido oírse volar una mosca cuando Juan hablaba.

495. “Señor Juan, dijo uno de los niños, ¿qué ha sido del maestro?”

496. Murió, repuso con tristeza Juan, á consecuencia de un enfriamiento que cogió en pleno invierno al recoger los heridos. Dejó una viuda y dos huérfanos de los cuales cuida el Estado.



¡Murió!

497. ¿Y el pasante? preguntaron los niños.

498. Ahora está de maestro en otro pueblo, contestó Juan.

499. ¿Y no tiene V. noticias suyas?

500. Sí, amiguitos míos. Todos los años á fines de año, le escribo una carta, y siempre me contesta. *¡No hay cuidado! no olvidaré nunca al que me ha salvado la vida. Además, hijos míos, cuando dos han corrido un peligro juntos, sirviendo á la patria, son amigos por toda la vida.*

Ejercicio 18.—Póngase el nombre y el adjetivo en plural.

(Véase p. 38, nos 16 al 19).

1. Un hombre fuerte, algunos hombres fuertes. — 2. Una mujer fuerte, algunas... — 3. Un guijarro duro, algunos guijarros... — 4. Una piedra dura, algunas... — 5. Un niño testarudo, algunos... — 6. Una niña testaruda, algunas... — 7. Un caballo blanco, algunos... — 8. Un gato negro, algunos... — 9. Una casa nueva, algunas... — 10. Una pared nueva, algunas... — 11. Una planta verde, algunas... — 12. Un cuaderno limpio, algunos... — 13. Una planta fina, algunas... — 14. El hombre joven, los... — 15. Un médico hábil, algunos... — 16. El pañuelo blanco, los... — 17. El gran pueblo, los... — 18. La pesada carreta, las...

A la Paz

.....
.....

La paz, la paz amada
Que la amistad renueva
Entre hermanos que ayer se odiaban fieros
Y en cuatro años de lucha, un solo día
No envainaron ociosos los aceros,
Mientras en triste duelo.
La madre tierna en el hogar gemía
Y la esposa infeliz, plegaria ardiente
Y llorosa mirada alzaba al cielo,
Al recordar que cien y cien valientes,
Como la mies sin sazonar segada.
Doblegaban las frentes
Al golpe rudo de enemiga espada.
¿Qué armónico sonido
Al nombre de la paz, que dicha esparce,
Lleva el viento fugaz hasta su oído?
¿Como el rostro lloroso
Se torna sonriente
Y el suspiro medroso
Ahogando en su garganta
Un vítor y otro y ciento al aire lanza
Y alza altiva la frente
Dó irradian la ventura y la esperanza?
Ya la fornida mano
Que dió al hijo el sustento
Y alivió la miseria del anciano
Toma al arte ferviente,
Y Dios enjugará con sábia mano
Del trabajo el sudor sobre su frente,
Y depuesta la espada asoladora
Henchido de esperanza
En alas del ingenio soberano
Intrépido se lanza
A robar á la ciencia algun arcano.

El humo denso del feroz combate,
 Que la vida y los frutos agotaron,
 No llenará de frutos la pradera;
 Pero en cambio, de dicha precursora,
 Hasta perderse en la azulada esfera
 Alzará sus penachos, arrogante
 Gentil locomotora,
 Uniendo el mundo con sus férreos lazos
 Cual colosal gigante.

.....

.....

FRANCISCA CARLOTA DEL RIEGO PICA.

El Emperador y el Monje

501. Una tarde, el gran emperador Carlomagno, que murió hace ya más de mil años, estaba sentado en la puerta de su palacio.

502. Delante de él estaban sus guardias y sus servidores.

503. Un monje pasó por allí. Llevaba en la mano un gran báculo, un saco en la espalda y una calabaza atada á la cintura. Se detuvo delante del palacio y quiso entrar en él.

504. "Monje, dijo uno de los guardias, ¿qué quieres?"

505. "Quiero entrar en esta posada para dormir en ella, contestó el monje.

506. Monje, dijo el guardia, esto no es una posada. Sigue tu camino".

507. Carlomagno, que había oído todo, hizo acercar al monje, y le dijo con dulzura: "Buen Monje, esto no es una posada; es mi palacio, y yo soy el emperador Carlomagno".



El emperador
Carlomagno

508. El monje no se turbó por eso, y dijo: "Señor, ¿á quién pertenecía este palacio hace cincuenta años?"

509. A mi abuelo, contestó el emperador.

510. ¿Y despues de vuestro abuelo, á quién ha pertenecido?

511. A mi padre, contestó el emperador.

512. ¿Y despues de vuestro padre?

513. A mí.

514. ¿Y cuando hayais muerto, de quién será vuestro palacio?

515. De mi hijo Luis dijo el emperador.

516. Señor, exclamó el monje, una casa por donde pasan de este modo los unos despues de los otros, ¿no es una posada?

517. Carlomagno comprendió muy bien lo que quería decir el monje. *Grandes y pequeños, ricos y pobres, no hacemos más que pasar por la tierra, y ninguno de nosotros tiene el derecho de enorgullecerse.*

518. Carlomagno cogió al pobre monje de la mano, le hizo entrar en su palacio, comer en su mesa y acostarse en una buena cama.

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS

USUALES

Los caminos y carreteras

El alumno copiará esta leccion, despues hará una lista de las palabras usuales impresa en letra cursiva.

519. *La gran carretera general* atraviesa varias provincias; la *carretera provincial* no sale de la provincia.

520. *Los caminos vecinales* van de un pueblo á otro pueblo *próximo*.

521. La *calle* está poblada de casas. Una pequeña calle, se llama *un callejón*, una *callejuela*.

522. Las *carreteras* y los *caminos* se hacen con *piedra cascada* y *arena*. Las calles delas ciudades están empe-

dradas con *adoquines*. El *adoquinado* es mucho más sólido y dura más tiempo.



Los camineros

523. Los *caminos* y *carreteras* están mantenidos en buen estado por los *camineros*.

524. Los *caminos* y *carreteras* que no están mantenidos en buen estado, son estropeados

por los *carruajes*, que hacen *atolladeros*.

525. A ambos lados de la calle hay *aceras*, por donde andan los que van á pie.

526. Ved el *agua* que corre á lo largo de las aceras: sirve para lavar y limpiar la *ciudad*. Despues de haber corrido algun tiempo, cae en una especie de canal que está debajo de la calle, y se llama *albañal*.

Los dos hijos del señor Cláudio

I. — EL SEÑOR CLÁUDIO DIVIDE SUS BIENES.

527. El Señor Cláudio poseía algunos bienes. No habia otro que cultivase mejor sus tierras, así que sacaba de ellas una buena renta. Sus dos hijos, dos mozos robustos, le ayudaban en sus trabajos.

528. Pero Cláudio envejecia. A menudo decia para sí:

529. “¿Qué será de mi pobre herencia despues de mi muerte? ¿mis dos hijos trabajarán como yo cuando yo no exista?”

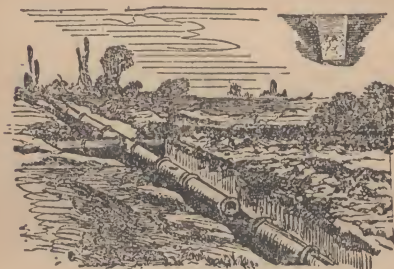
530. Este pensamiento le inquietaba mucho. *Porque es una gran desgracia cuando los hijos disipan lo que los padres han tenido tanto trabajo en ganar,*

531. El Señor Cláudio tuvo la idea de dividir en vida una parte de sus bienes entre sus dos hijos. "Si se echan á perder, dijo para sí, yo estaré aún aquí para sacarlos del mal paso."

II.—FERNANDO SIGUE EL EJEMPLO DE SU PADRE

532. Fernando, el mayor, era un hombre arreglado y laborioso. Siguió en un todo el ejemplo de su padre. El mismo labraba. Sus tierras eran siempre las mejor preparadas y sus cosechas las mayores de las cercanías.

533. Siempre tenía algo que hacer. Un día em-



Tubos de desecar.

prendia el deseco de un campo, para hacer salir el agua; otras veces hacia arrancar las malas yerbas en un prado.

534. Su mujer era una buena mujer de casa: sabia *poner or-*

den en la casa. Todas las semanas sacaba mucho dinero con las aves del corral ó con las frutas del huerto.

535. A fines del año, Fernando podia enseñar á su padre sus economías, y esto hacia muy feliz al viejo Cláudio.

Ejercicio 19.—Póngase el nombre y el adjetivo en singular.
(Véase p. 38, nºs 16 al 19.)

1. Las gruesas cabezas, la gruesa cabeza.—2. Las gorras negras, la gorra.—3. Los pantalones blancos, el.—4. Los hombres amables, el.—5. Los caballos rehacios, el.—6. Los cultivadores honrados, el.—7. Los pequeños pastores, el.—8. Las grandes ovejas, la.—9. Los conejos blancos, el.—10. Los cazadores diestros, el.—11. Los perros ladrones, el..

III.—FRANCISCO DESCUIDA SUS NEGOCIOS

536. Desgraciadamente, Francisco no había imitado á su hermano. Cuando se vió amo en su casa, nó pensó más que en sus placeres.

537. Empezó por comprar un bonito carruaje; se le veía más en los caminos que en los campos.

538. Nunca faltaba á una feria ó á un mercado: generalmente pasaba el día en la taberna y el dinero se iba muy aprisa con este oficio.



539. Durante este tiempo todo iba mal en casa. , Se le veía más en los caminos que en los campos.

Los animales estaban mal cuidados y los obreros casi no trabajaban.

540. A veces llegaba el mal tiempo y Francisco no había concluido de labrar sus tierras; así es que la cosecha era floja. Los prados estaban cubiertos de cardos y ortigas; y el heno no era muy espeso.

541. Francisco se ponía sombrío en el momento de la cosecha; y miraba con ojos de envidia los carros de su hermano cargados de heno y trigo.

IV.—FRANCISCO ESTÁ ENVIDIOSO

542. Un día el viejo padre estando con sus hijos, hacia algunas amonestaciones suaves á Francisco.

543. "No es extraño, respondió Francisco, si mi hermano tiene más trigo que yo: V. me ha dado las peores tierras. Mire V. sus prados qué verdes están; los míos están secos y sin yerba: mis animales se mueren en ellos de hambre."

544. El viejo Cláudio, al oír esas palabras se irguió y miró á Francisco, con severidad:

545. "Francisco tén cuidado con ser un ingrato y un mal hijo. El trigo no crece solo, miéntras tu pasas la vida en la taberna.



"Francisco, ten cuidado con ser ingrato y un mal hijo."

546. "Las tierras de tu hermano y las tuyas eran iguales; tú has echado á perder las tuyas con tu descuido, miéntras que Fernando ha mantenido en buen estado las suyas por medio de su trabajo.

547. "Generalmente, tú estás aún en la cama, cuando tu hermano está con el arado labrando sus campos. No vengas, pues, á acusar á tu padre, en vez de acusarte á tí mismo.

548. "Vamos, aún es tiempo, arréglate hijo mio, porque sinó harás la desgracia y la desesperacion de mi vejez."

V.—FRANCISCO SE ARREPIENTE

549. Francisco no dijo nada, porque conocia que su padre tenía razon, pero no tenía valor para convenir en ello.

550. "Padre mio, dijo entónces Fernando, la esta-



Le abrazó con efusion.

cion ha sido mala para Francisco; pero, ¿no somos siempre hermanos? Que tome de mi casa todo lo que le haga falta; tengo más grano del que necesito para la siembra. Mis yuntas son más fuertes que las tuyas, Francisco, y tendré tiempo en ayudarte á labrar tus tierras; otra vez tú me harás el mismo servicio.

551. Francisco tuvo vergüenza de sí mismo al ver la

bondad de su hermano. Se levantó y le abrazó con efusion.

552. Desde aquel momento, Francisco se hizo tan laborioso como Fernando: el viejo Cláudio murió contento; *porque sabia que su herencia no perecería en manos de sus dos hijos.*

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

El Mar

[El alumno copiará esta leccion, despues hará una lista de las palabras usuales impresas en letra cursiva].

553. *El mar* cubre las tres cuartas partes del globo.

554. *La orilla del mar* se llama *playa ó arenal.*

555. A veces la *costa* es escarpada, y forma *cortadas ó derrumbaderos.*



Una cortada

556. *El mar* se retira más ó ménos léjos de las *costas*, dos veces durante cada 24 horas; despues vuelve á subir. Este movimiento del mar se llama *marea.*

557. Cuando el mar está agitado por *el viento*, se forman *olas*, que se levantan, se empujan unas á otras y van á estrellarse contra las *rocas.*

558. *El mar* es recorrido continuamente por los *buques.*

559. Allí se ven pequeñas *barcas de pescadores*, que van á echar *sus redes* para coger *el pescado.*



Buque mercante; barca

560. Más allá se ven *buques mercantes* que van á llevar sus mercancías á países lejanos; el *viento* hincha *sus velas.*

561. Hay buques que marchan por el agua por medio de la fuerza del vapor, como

nuestras locomotoras en los ferro-carriles: estos buques se llaman *vapores*.



Buque de guerra

562. Hé aquí un *buque de guerra*: está cubierto de una placa de hierro que se llama *una coraza*: la coraza impide que el buque sea agujereado por el cañon del enemigo.

rineros le obedecen. El *piloto* está en el *timon* para dirigir la marcha del buque. Este jóven que sube con tanta agilidad á lo mas alto de los *mástiles* para atar las *velas*, es el *grumete*.



Brújula

564. Para hallar un camino en el mar, los marinos tienen la *brújula*; es una aguja imantada que siempre se vuelve del mismo lado, hácia el Norte.



Un faro.

565. En la entrada de *los puertos*, ó cerca de las *rocas* peligrosas, brillan *los faros* con diferentes colores; son unas grandes torres en cuyo remate hay una luz muy viva que los navegantes ven de léjos.

566. El mar está lleno de una cantidad innumerable de *peces*. Hay de todas clases, hay pequeños como las *sardinias*; los hay enormes, como *las ballenas*; y feroces como los tiburones.



Una ballena

La buena Inesita

I.—LA INFANCIA DE INESITA

567. Inesita, desde la edad de doce años, ayudaba á su madre en todos los trabajos de la casa.

568. Por la mañana, vestía á su hermano Miguelito y á su hermanita Rosa; por la noche los desnudaba y permanecía á su lado hasta que dormían.



569. Al medio día ponía la mesa, mientras que su madre acababa ^{Por la noche, los desnudaba} de preparar la comida. Les ataba al cuello la servilleta á Miguelito y á Rosa y después iba á avisar á su padre que ya estaba la comida.

II.—MATIAS, EL PADRE DE INESITA

570. Matias, el padre de Inesita, era carpintero

571. Era un buen obrero; siempre se levantaba muy de madrugada, siempre alegre. De un extremo á otro de la calle se oía el ruido de su cepillo al mismo tiempo que sus canciones.



572. Cuando Inesita abría la puerta del taller y decía: "Papá, le esperan á V. para comer," Matias contestaba: ¡Allá voy! ¡allá voy! ¡Señora!

¡Ya voy! ¡Ya voy!
¡Señora!

Ejercicio 20.—(Véase p. 39, nºs 23 y 24)

1. La palabra *narrar* es un verbo, porque puede decirse: *yo narro, tú narras, él narra, nosotros narramos, vosotros narráis, ellos narran*.—2. La palabra *ganar* es un verbo, porque puede decirse: *yo...*—3. La palabra *hablar* es un verbo, porque puede decirse: *...*—4. La palabra *soplar* es un verbo, porque puede decirse: *...*

573. Así es como llamaba á Inesita, porque Inés, era una mujercita de su casa.

574. “¡Viva la hora de la sopa!” decía Matías al ponerse á la mesa, y se resfregaba las manos de alegría; tan dichoso era de poder estar un momento tranquilo con su mujer y sus hijos.

575. Despues de la comida, Inesita le traia á su padre la taza de café, en donde vertia algunas gotas de coñac.

576. Algunas veces Matías decia riendo: ¡Un poco más, un poquito más!” Pero Inesita volvía á poner la botella en el armario.

577. ¡No! contestaba Inesita riendo tambien, padre, ya sabe V. que mamá quiere que los dias de la semana sean diez gotas, y doce los domingos.

578. ¡Entónces! ¿uno no es amo en su casa? decía Matias. Me iré á la taberna.”

579. Ines sabia muy bien que su padre no hablaba con formalidad; no habia cuidado que Matias se fuese á la taberna; le gustaba mucho tomar tranquilamente su café, mirando jugar á sus tres hijos; porque á Inesita le gustaba tambien jugar cuando llegaba la hora, y lo hacía muy contenta.



580. Nadie en la casa leia, es-cribia y contaba mejor que ella, así es que el sábado, cuando su madre estaba cansada, casi siempre era Inesita la que hacía las cuentas.

III.—LA MADRE DE INESITA CAE ENFERMA

581. La pobre madre de Inesita no era muy robusta; con frecuencia estaba enferma, y entónces lloraba mirando á sus hijitos.

582. “¿Qué será de ellos, se decía, cuando yo no

esté aquí? ¿Qué será de mi pobre marido? “Pero pensaba al mismo tiempo: “Felizmente Inesita estará ahí para reemplazarme”.

583. En fin, la pobre madre tuvo que guardar cama. Conocía que era por última vez.

584. A veces llamaba á Inesita cerca de su cama; y le hacía toda clase de recomendaciones.

585. Le decía cómo había de hacer para tener siempre la casa limpia; luego añadía:

“Sabes cuidar á tu hermanito y á tu hermanita; es preciso que aprendas á cuidar á tu padre, porque él no se cuidará. Mientras estoy enferma, ocúpate de él como yo lo hacía cuando estaba buena. Llévale el almuerzo por la mañana; quédate con él un momento para que descanse. Sé cariñosa con él. Echale tus brazos al cuello.



Limpia su frente, que está siempre sudando; porque tu padre trabaja demasiado, para alimentar á su mujer y á sus hijos.

...Le hacía toda clase de recomendaciones

Limpia su frente, que está siempre sudando; porque tu padre trabaja demasiado, para alimentar á su mujer y á sus hijos.

586. “El domingo prepararás su gorra nueva, su ropa blanca, sus vestidos de paño: todo esto está en el gran armario; es preciso cuidar el traje del domingo, porque cuesta caro y no somos ricos.

587. “¿Lo comprendes bien, hija mia? tú eres ya grande, tienes catorce años. Casi eres una mujer. Puedes reemplazarme al lado de tu padre y de los niños”.

588. Inesita comprendía muy bien lo que su madre quería decir; se reprimía para no llorar delante de ella; pero cuando estuvo sola, sus lágrimas salieron en abundancia.

IV.—MUERE LA MADRE DE INESITA

589. Una noche, la pobre enferma estaba más abatida que nunca. Apenas podía hablar. El médico

se habia mostrado triste al dejar la casa. El señor cura habia venido.

590. Inés llevó á Miguelito y á Rosa al cuarto en donde dormia al lado de ellos.

591. "Recemos por mamá, recemos con todo nuestro corazon", les dijo.

592. Los dos niños eran demasiado jóvenes para comprender la desgracia que les amenazaba. Sin embargo, juntaron sus manitos y rezaron más tiempo que de costumbre; despues se durmieron.

593. Inés no durmió; á media noche oyó un gran



grito. Fué corriendo al cuarto de sus padres. Su padre estaba de rodillas al pié de la cama de su madre, que estaba muerta.

594. Al dia siguiente los que pasaron por delante de la casa de Matias, oyeron aun su cepillo, pero no sus canciones. El pobre hombre sollozando hacia el atahud de su mujer.

Rezaron más tiempo que de costumbre.

595. No puede imaginarse un dolor mayor que el suyo. Despues del entierro, cuando volvió á esa casa que le parecía vacía, no quiso sentarse á la mesa.



596. "¡Estoy solo en el mundo! decía, ¡solo en el mundo!

579. Entonces Inés pasó sus brazos por el cuello de su padre: "Padre, le dijo, V. me olvida; V.

Padre le dijo, V. me olvida olvida á los pobres pequeños que lloran viéndole á V. llorar. Mamá me dijo: "Quiero que tú me reemplaces". Yo reemplazaré á mamá; ¡padre, no llore Vd. más.

V.—MATÍAS ESTÁ INCONSOLABLE

598. Inés tomó la costumbre de levantarse ántes de amanecer. Trabajaba tanto, que en nada cambiaron las costumbres de la casa.

599. Todas las mañanas los niños se marchaban á la escuela, tan limpios como los niños más ricos del pueblo.

600. Despues que se habian ido, Inés llenaba el almuerzo á su padre, y se quedaba un cuarto de hora con él.

601. Matías no volvía á tomar ánimo. Cuando cogía sus herramientas, se acordaba del atahud. Entonces, dejaba caer las herramientas, se sentaba, y cogía su cabeza entre las manos.

602. Inés comenzaba á inquietarse, viendo disminuir todos los dias el dinero que había en la bolsita donde estaban las economías de la casa.

VI.—LAS INQUIETUDES DE INÉS

603. Otra cosa la atormentaba más: Notaba que su padre se quedaba en la mesa más tiempo que de costumbre, y que guardaba la botella de coñac.

604. Se acordó de la historia de un hombre del pueblo, que tenia una gran pena y que se habia echado á beber, para aturdirse.

605. “¡Dios mio!, decia, ¿qué va á ser de nosotros? Los cuatro estamos perdidos, si mi pobre padre toma esta mala costumbre”.

606. Como era muy respetuosa, no se atrevía á decir nada á su padre, y todos los dias Matías se quedaba mucho tiempo á la mesa.

607. Por fin, un dia Inés tomó una gran resolucion. Al final de la comida, en la que todo el tiempo habia



Matías se quedaba en la mesa más tiempo que de costumbre

hablado de la pobre muerta, trajo la taza de café de su padre, vertió en ella algunas gotas de coñac, y se llevó la botella.

608. “¿Qué haces? preguntó Matías.

609. Hago, contestó Inés, con voz temblorosa, lo que hacia en la vida de mamá. V. sabe, querido padre, lo que decia nuestra pobre madre: diez gotas en la semana; doce el domingo”.

610. Matías la dejó hacer lo que quiso, sin decirle una palabra.

VII.—MATÍAS VA AL CEMENTERIO

611. El domingo siguiente, Matías vino á cenar más tarde que de costumbre. Al oirlo hablar Inés, vió que había estado mucho tiempo en la taberna.

612. No se atrevió tampoco á decir nada; pero al otro domingo cuando Matías iba á salir, encontró á Inés vestida para salir á la calle, y le dijo la niña:

613. “Padre, he plantado unas flores en la tumba de mamá. V. sabe que le gustaban mucho las flores, sobre todo los claveles, y he plantado claveles. Como estos dias hace calor, temo que mis pobrecitas flores se hayan marchitado. Tome V. esta regadera, que es demasiado pesada para mí, y vamos al cementerio”.

614. Matías hizo lo que su hija quiso. Se estuvieron largo rato en el cementerio. Despues de haber rezado en la tumba de la pobre mujer, fueron á visitar las

Ejercicio 21.—Copiar y completar.

(Véanse p. 39, nºs 23 al 26).

1. *Yo canto* es de la primera persona del singular.—2. *Tú juegas* es... — 3. *El juega* es... — 4. *Ella juega* es...—5. *Luisa juega* es... — 6. *Nosotros jugamos* es... — 7. *Nosotros trabajamos* es... — 8. *Nosotros escribimos* es... — 9. *Pablo escribe* es...

tumbas de los parientes. Hablaron de la familia, de los abuelos y de los tíos que Inés no había conocido.

615. Matías refirió su historia. “Eran todos muy buena gente, decía, buenos obreros que querían mucho á su mujer y á sus hijos!

616. “Como vd., padre, decía Inés.

617. Todos hicieron una pequeña fortuna, continuaba Matías; es porque también eran muy trabajadores y muy económicos!”

618. Luego Matías añadió en baja voz y para sí: Matías, Matías, entre todos ellos, no había un borracho. ¿Acaso tú quieres ser el primer borracho que haya en la familia?

619. Inés hizo que no lo oía; pero se alegró interiormente; porque conocía que había salvado á su padre.



Se estuvieron largo rato en el cementerio

VIII.—MATÍAS VUELVE Á TOMAR ÁNIMO

620. Desde entonces, Matías ha vuelto al trabajo.

621. Piensa siempre en su mujer; pero sus hijos le dan tanta alegría, que lo han reconciliado con la vida.

622. Un día Inés le dijo: “¡Padre, tendría un gran placer en oír cantar como en otro tiempo. Eso gustará á nuestra pobre madre, que nos mira desde el cielo y que nos oye!



623. Tienes razón, dijo Matías”.

624. Ahora, los que pasan por la calle oyen aún sus canciones.

Miguel empieza á trabajar con su padre

625. Miguelito está ya crecido y empieza á trabajar con su padre.

626. Rosa es una niña muy buena, que ayuda todo lo que puede á su hermana mayor Inés.

627. Ahora es ella la que trae la taza de café, y el otro dia dijo á su padre: "Va Vd. á ver, papá, cómo yo sé contar bien".

628. Luego, cogiendo la botella de coñac con las dos manos, dijo al derramarlo gota á gota: "Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, y diez!"

629. "¡Bravo! dijo Matias riendo. ¿Pero, no sabes contar más que hasta diez?"

630.—Si papá, replicó Rosa; el domingo Vd. verá cómo cuento hasta doce.

631. Inés, que miraba á Rosa, no pudo ménos de echarse á reir, cuando vió se llevaba la botella; despues se le saltaron las lágrimas, cuando la oyó decir á su padre: "Inés reemplaza á mamita; yo reemplazo á Inés."

IX. — UNA FAMILIA DICHOSA

632. Así viven esas buenas gentes; *son dichosos porque se quieren y cada uno de ellos cumple con su obligacion: el padre trabaja para sus hijos, los hijos trabajan para su padre, y todos se acuerdan de la pobre muerta. Todas las primaveras, florecen los claveles en su tumba.*

Ejercicio 22.—Pónganse los verbos en plural (Véase p. 41. n^{os} 38 y 39).

1. La oveja pace, las ovejas pacen.—2. La planta crece, las plantas... —3. El carruaje rueda, los carruajes... —4. El niño juega, los niños... —5. El estudiante trabaja, los estudiantes... —6. El barquero rema, los barqueros...

Ejercicio 23.—Pónganse los verbos en plural. (Véase p. 41 n^{os} 38 y 39.)

1. El pobre pide limosna, los pobres... —2. La campana llama á los fieles, las campanas... —3. El carnero vala, los carneros... —4. El labrador dirige el arado, los labradores... —5. La jóven canta un cántico, las jóvenes... —6. La trompeta suena, las trompetas... —7. Luis come una manzana, Santiago y Juan... —8. El zapatero agujerea el cuero, los zapateros...

Rutina y Progreso

I. — DESESPERACION DE GREGORIO

633. Gregorio, el viejo colono, estaba sentado en la orilla del camino, con la cabeza inclinada hacia el suelo. El señor alcalde del pueblo pasó por casualidad por allí.

634. “¿Qué hace Vd. ahí Gregorio? le dijo. Vd. no tiene la costumbre de permanecer así en las orillas de los caminos.”

635. Al oír que llamaban por su nombre, Gregorio levantó la cabeza.

636. “¡Ah! ¿es Vd. señor alcalde?

637. Sí, amigo mío; pero, ¿cómo es que está Vd. ahí? ¿Esta Vd. enfermo?

638.—Lo mismo que si lo estuviera; porque al paso que van las cosas, no es envidiable para mí la vida.

639. — Vamos, Gregorio, esas no son ideas razonables; hable Vd. formalmente, ¿qué sucede?

640. — Hay, señor alcalde, que no podré dar de comer á mis hijos este invierno. Hace más de veinte años que estoy en esta hacienda. Tenía un buen amo, pero el infeliz acaba de morir, y su hijo, que ha heredado todo sus bienes, quiere aumentar el precio del arriendo. Antes daba cuatrocientos pesos por año; ahora tendré que pagar seiscientos. Ya me costaba mucho trabajo salir adelante, conque ¿cómo podré salir ahora? ¿De dónde he de sacar esos doscientos pesos de más al año?



Gregorio

II. — LOS BUENOS CONSEJOS DEL SEÑOR ALCALDE

641. “Gregorio, continuó el señor alcalde, ¿quiere Vd. que le diga una cosa? Vd. encontrará esos doscientos pesos en sus campos, si los busca bien.

642. — Vd. se burla, señor alcalde.

643.—No Gregorio, no me burlo. Mire V. al colono su vecino; ¿cuánto cree Vd. que paga de arriendo hoy? Justo el doble de lo que pagaba hace veinte años, y el otro día me decía que gana más ahora que antes.

644. — ¡Esa es buena! quisiera saber cómo se las arregla, dijo Gregorio.

645. — No trabaja como antiguamente. Ha empezado por mejorar mucho sus tierras. Ha gastado dinero, es verdad, pero lo ha recuperado con creces.

Hace un momento al pasar miraba sus alfalfas, que mejoró el año pasado. Y allí donde recogía cuatro carretadas de forraje, este año tendrá el doble.

646. — ¿Ha visto V. sus campos de maíz? Estoy seguro que le pagarán la mitad de su arriendo. Venderá una parte en el mercado: con lo restante engordará buenas vacas que cada una le ganará veinte pesos, y además tendrá estiércol para sus campos.

647. “Vosotros, desgranáis el trigo con un mazcador; pero él, ha comprado una trilladora; en ménos de ocho días habrá concluido la trilla, mientras que V. pasará muchos meses con este trabajo.

648. “Créame V., Gregorio, *no se sabe lo rica que es la tierra; cuanto más se la pide, trabajándola, más nos da* Sólo que es preciso saber arreglarse: hay que aprovechar el ejemplo de los demás.

649. — En el campo se desconfía demasiado de lo que es nuevo. *Cuando se quiere continuar haciendo como antiguamente, eso se llama rutina.* Pero si nunca se hubiera cambiado nada, estaríamos tan adelantados como en tiempo de nuestro padre Adam, y creo que en aquel tiempo la tierra no producía mucho.

650. Gregorio había escuchado silenciosamente; recobró el ánimo, y siguió el consejo del señor alcalde, que era un hombre muy hábil y muy instruido. Abonó mucho más sus tierras, y procuró imitar en todo á su vecino, y al año siguiente le costó poco trabajo pagar á su amo el arriendo de su hacienda.

El Progreso y la Rutina

A una locomotora,
Un árabe corcel le dijo un día.
“No piense usted, señora,
Que he de sufrir que quede vencedora
Del noble orgullo de la raza mía.
Nunca, por más que aclamen
Los hombres su grandeza,
Por más que el fuego y el vapor la inflamen
Y comprimidos en su seno bramen,
No ha de vencerme nunca en ligereza”.
Callada indiferente,
La máquina le oía,
Arrojando un silbido de repente,
Comenzó á caminar rápidamente
Sobre la férrea vía,
Con imponente estruendo,
El vapor agitábala incesante;

Ejercicio 24 — Póngase el verbo en singular (Véase p. 40 y 41 n^{os} 36 y 37)

1 Las vacas berrean, la vaca. . . — 2. Los perros ladran, el perro. . . — 3. Los pléitos cuestan caros, un pleito. . . — 4. Las estrellas brillan, la estrella. . . — 5. Los labradores labran, el labrador. . .

Ejercicio 25. — Búsquese el sujeto. (Véase p. 39, n^{os} 27 y 28).

1. El sastre cose. . . ; Quién cose? . . . ; Cuál es el sujeto que cose? . . . — 2. El zapatero vende zapatos; Quién vende zapatos? . . . Cuál es el sujeto que vende? . . . — 3. El campanero toca las campanas. ; Quién toca las campanas? . . . ; Cuál es el sujeto que toca?

Bajo su peso el hierro iba crugiendo,
Y su velocidad siempre creciendo,
 Creciendo á cada instante,
Valeroso el caballo la seguia,
Con placer indecible relinchando;
 Su noble ardor crecía,
Y en ráudo galopar el suelo heria,
Nubes de oscuro polvo levantando
Mas pasado algun tiempo, el valeroso
Bruto lanzó gemido lamentable,
Y cayó fatigado y temploroso;
Entre tanto su curso presuroso
Fué siguiendo la máquina incansable.
 En vano la rutina
Audaz con el progreso luchar quiere,
 Y sin cesar camina,
¿Quién triunfará? Cualquiera lo adivina
Triunfa el progreso, la rutina muere.

JOSÉ ROSAS.

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

El sol, la luna, las estrellas

(El alumno copiará esta leccion, despues hará una lista de las palabras usuales impresas en letra cursiva.)

651. Es de *día* cuando aparece el *sol*.

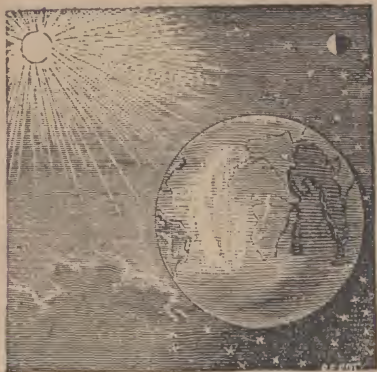
652. Cuando el *sol* desaparece es de *noche*.

653. El sol es un millon trecientas mil veces más grande que la *tierra*.

654. Durante la noche *las estrellas* brillan en el cielo.

655. Esas estrellas, que parecen tan pequeñas, son miles de millones de veces más grande que la *tierra*, distante de la *tierra* á miles de millones de leguas ¡ya véis cuán grande es el cielo!

656. *La luna* es el *astro* que se halla más proximo de nosotros. Lo mismo que la tierra, está iluminada



La tierra en el espacio.

por el sol; da vuelta alrededor de *la tierra* en veinte y nueve días y medio.

657. La luna es cuarenta y nueve veces más pequeña que la tierra.

658. Todos sabéis que la tierra es redonda, que gira alrededor de sí misma en *un día* de veinte y cuatro horas, y que gira al rededor *del sol* en 365 días ó *un año*.

659. *Ningun astro* está inmóvil en el *ciclo*. Todos *los astros* son arrastrados por el movimiento que les ha dado Aquel que ha creado *el mundo*.

660. *Admiremos el poder de Dios*.

Historia de Pedro Sanchez.— El peligro de los pleitos

661. Pedro Sanchez vivía en una pequeña aldea. Había empezado por trabajar al jornal, para los demás.

662. Pedro era fuerte para el trabajo; así es que

no le faltaba nunca qué hacer. Además era muy económico. Nunca gastaba un centavo inútilmente.

663. Al cabo de algun tiempo, habia ahorrado con qué comprar dos pequeños prados, con un buen plantio de árboles frutales. Hacia buena cosecha, que vendia bien. Sus vacas daban mucha leche, y su mujer vendia todos los sábados en el mercado algunas libras de buena manteca.

664. Desgraciadamente Pedro Sanchez tenia un gran defecto. Como era tan apegado á sus bienes, siempre tenía cuestiones con todo el mundo.

665. Un dia, era la vaca de un vecino que había comido su yerba; al dia siguiente, se incomodaba con otro por la cerca de un prado.

666. Una vez, el señor juez de paz trató de poner á Pedro Sanchez en armonia con sus vecinos. Sanchez no quise escuchar nada, y se fué á pleitear ante el tribunal.

667. Pero el pleitear cuesta caro, aun cuando se gane el pleito; porque el abogado no habla por nada.

668. Sanchez no tuvo con qué pagar los gastos del pleito. Tomó dinero á préstamo, y le costó mucho trabajo el devolverlo. Esto no le impidió el volver á pleitear y tomar prestado.

669. Por fin, sus asuntos se embrollaron tanto, que tuvo que vender sus bienes. Su casa, sus prados, sus buenas vacas de leche; todo desapareció.

670. El pobre hombre, despues de una vida de trabajo, fué reducido á la miseria en sus últimos dias.

671. Ahora, cuando Sanchez pasa cerca de sus campos, se lo oprime el corazon, y dice con tristeza: "Todo eso sería todavía mio si hubiera sabido vivir en paz con mis vecinos. ¡Desgraciado! *¡Esto es lo que se saca con pleitear!*

La Colmena de abejas. — La union constituye la fuerza

I.—CÓMO HACEN LAS ABEJAS SU COLMENA

672. En la primavera, al salir el sol las abejas se ponen en movimiento en sus colmenas y al momento empiezan á trabajar.

673. Unas salen; vuelan de flor en flor; liban en el tomillo todavía húmedo por el rocío. Recogen el polvillo amarillo de las flores que se adhiere á sus aterciopeladas patitas. Con sus pequeñas trompas chupan el jugo de las flores, y con todo eso hacen la cera y la miel.



Colmena de Abejas

674. Cuando vuelven á la colmena, cargadas con su botin, hay otras que las esperan para descargarlas. Estas se quedan en casa; reciben los materiales; construyen los panales, y tambien defienden la colmena contra el ataque de los enemigos.



Abeja (tamaño natural).

675. *Todo está, pues, en orden; todos trabajan y cada cual tiene su empleo.* Así es como pueden hacer en paz esa miel que huele tan bien como las flores.

II. — LA GUERRA CIVIL EN LA COLMENA

676. Habia una colmena de abejas que trabajaba más que todas las demás; aún no habia concluido la primavera y ya la tarea estaba muy adelantada.

677. Pero un dia la discordia penetró en la colmena, lo que no es raro entre las abejas, cuando tienen dos reinas. Las más de las veces se restablece la paz; una

parte de ellas forman un enjambre, y se van con una de las reinas, á buscar en otra parte, otra habitacion.



Una reina de abeja (tamaño natural.)

678. Pero esta vez las abejas no pudieron entenderse; se dividieron en dos ejércitos y terminaron por batirse entre sí. En lo más ardiente de la lucha, salieron casi todas de la colmena. Se perseguían con un zumbido terrible. Veíanse como dos nubes, que de tiempo en tiempo se arrojaban la una sobre la otra arremolinándose; la batalla era sangrienta. Se traspasaban con sus aguijones, y las pobres abejas heridas caían en el suelo á granel.

III. — EL NIDO DE ABEJONES

679. No muy léjos de allí, en los agujeros de un árbol, habia un nido de abejones. A menudo andaban alrededor de la colmena; pero por lo general estaba bien guardada. Cuando vieron que las abejas se batian entre ellas, se lanzaron de pronto sobre la colmena y mataron fácilmente algunas abejas que se habian quedado en ella.

680. Sin embargo, la cruel batalla habia terminado con la muerte de una de las reinas. Las abejas volvian á su colmena; pero cuál fué su desesperacion, cuando la encontraron ocupada por el enemigo.

681. Trataron de luchar para reconquistar su casa; pero los abejones estaban allí, en línea de batalla, clavando sus enormes aguijones en todas las que se acercaban. Por fin, las abejas abandonaron la plaza, maldiciendo, pero ya demasiado tarde, la *discordia* que las habia perdido.

682. *Mientras habian vivido en armonia, habian podido trabajar en paz;* pero habia bastado un momento de discordia para que los abejones invadiesen la col-

mena, ¡Ahora todo su trabajo se ha perdido! ¡Adios los hermosos panales de miel! iban á ser la presa de un enemigo famélico.

683. Niños, no olvidéis nunca la historia de las abejas. Cuando seáis hombres, pensad siempre que los enemigos de la Pátria están á nuestras puertas, y que nos espían. Si alguna vez nos



Un panal de miel

disputamos entre nosotros, la nube de abejones voraces no tardarán en echarse sobre nosotros

684. *La union constituye la fuerza; pero la discordia es el principio de la ruina.*

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

En el Regimiento

(El alumno hará una lista de las palabras usuales, impresas en letra cursiva)

685. El *soldado* lleva *las armas* en servicio de la *pátria*.

686. El soldado que sirve á *pié* se llama *infante*; el que sirve á caballo es un *ginete*.

687. *Los artilleros* manejan *los cañones*.

688. *Los soldados de ingenieros* trabajan en *las fortificaciones*.

689. El soldado que cumple con su deber asciende primeramente á *cabo*, despues á *sargento*, despues á *sargento primero*.

690. El sargento primero que es muy capaz y se conduce bien llega á ser *oficial*.

691. Los oficiales son: el *subteniente*, el *teniente*, el *capitan*, el *comandante*, el *teniente coronel* y el *coronel*.

692. *El comandante*, manda á varias *compañías*, que forman un *batallon*: el *coronel* manda á los *ba-*

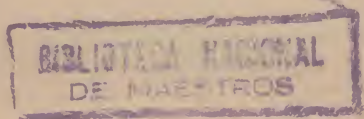
tallones que forman el *regimiento*. En la *caballeria* el comandante se llama *jefe de escuadron*.

693. *El comandante*, el *teniente coronel* y el *coronel* son *oficiales superiores*.

694. *Varios regimientos* forman una *brigada* mandada por un *general de brigada*: varias *brigadas* forman una *division*, mandada por un *general de division*.

695. Los *generales de brigada* y los *generales de division* son *oficiales generales*.

696. El *general de division* que ha mandado en jefe delante del enemigo, puede llegar á ser *teniente general*.



EN LA MISMA LIBRERIA

Se hallan los libros siguientes

QUE DESTINAN LOS ÚLTIMOS PROGRESOS HECHOS EN LA CIENCIA
DE LA EDUCACION

Primeras Lecturas para los niños, por De Fries. 1 tomo en 12^o, con láminas.

Primeras lecciones sobre cosas usuales, por Dorella con muchas láminas instructivas. Excelente libro de lectura corriente para el uso de las escuelas. 1 tomo en 12^o Cartón.

Las primeras lecturas infantiles, por Ed. Rouennables en un tomo solo. 1 tomo en 12^o, con láminas.

Las primeras lecturas infantiles, por Ed. Rouennables. 1 tomo en 12^o, con láminas.

Las primeras, segundas y terceras lecturas infantiles del señor Rochereille se han adoptado como texto para las escuelas de la ciudad de París y se usan en muchos otros establecimientos de instrucción pública.

Gramática de la lengua castellana, según el método moderno. En 2 volúmenes y parte de marcos.

Este libro, publicado recientemente, es de una verdadera actualidad, pues representa la suma de las clases para la lengua castellana, modernas y se usan tanto en las escuelas francesas, inglesas ó alemanas. Ahorra mucho trabajo á los señores maestros, ejercita la actividad intelectual de los jóvenes alumnos, desarrollando su juicio, su ciencia é ingeniosidad en vez de cargar solo su memoria.